

Escultura de Pitágoras en parque de Villa Borghese en Roma.

Comentarios sobre los Versos de Oro pitagóricos

La divina senda de la perfección

Susana Rubio
Parques de Estudio y Reflexión Los Manantiales
Julio 2022

Este es el rapto de aquellos seres no comprendidos en su naturaleza íntima, grandes poderes que hicieron todo lo conocido y lo aún desconocido.

Esta es la rapsodia de la naturaleza externa de los dioses, de la acción vista y cantada por humanos que pudieron ubicarse en el mirador de lo sagrado.

Esto es lo que apareció como señal fijada en tiempo eterno capaz de alterar el orden y las leyes y la pobre cordura. Aquello que los mortales desearon que los dioses hicieran; aquello que los dioses hablaron a través de los hombres.

Silo, Mitos Raíces Universales

La muerte es resurrección.

Nuestra vida es la muerte y nuestra muerte, la vida.

Heráclito de Éfeso

Lloramos cuando un individuo se ha convertido en dios, no por un cambio de naturaleza, sino por un cambio de estado. Si queremos considerar la verdad, no hay que deplorar la muerte, hay que, al contrario, honrarla y venerarla.

Apolonio de Tiana

Tabla de contenido

Tabla de contenido.....	4
Dioses mortales e inmortales.....	6
Introducción	7
Sobre la obra	8
Autoría.....	8
Oro, dorado, áureo	8
71 versos	10
Fuentes y traducciones.....	13
Algunas precisiones de orden práctico.....	14
Versos de Oro completos	15
Comentarios sobre los Versos de Oro	18
I. PRIMERA PARTE: PREPARACIÓN	19
▪ Orden, ley y armonía	19
▪ La amistad.....	26
II. SEGUNDA PARTE: PURIFICACIÓN, o cómo convertirse en un hombre	32
Lo que hay que dominar.....	32
Lo que hay que soltar	35
El estilo de vida: mantenerse en el centro.....	39
▪ La acción reflexiva y la atención.....	41
▪ El arrepentimiento y la atención.....	43
▪ La justa medida.....	44
III. TERCERA PARTE: PERFECCIÓN o cómo convertirse en un dios.....	48
▪ La Tetraktys.....	51
▪ El éter.....	63
Conclusiones	65
Relación con mi propia ascesis.....	67
La existencia de los otros	70
Anexos.....	71
I. Algunos términos y conceptos	72
Dios y dioses	72

El alma.....	74
▪ Carta de Apolonio de Tiana a Valerius tras la muerte de su hijo.....	75
El respeto por todo lo existente	76
Mirada interna y naturaleza del hombre	77
Razón y recta razón	78
Virtud y filosofía	80
II. Autores, traductores (breves reseñas).....	82
Hierocles de Alejandría (~430)	82
André Dacier (1651-1722)	82
Mario Meunier (1880-1960).....	83
Nicéforos el solitario (~1340)	83
Pico della Mirandola (1463-1494)	84
III. Pitágoras, el hombre-dios.....	85
IV. El pitagorismo y su influencia	86
Bibliografía	88

Dioses mortales e inmortales

Los dioses inmortales no pierden nunca su condición divina. Viven en la libertad, no sufren del encadenamiento al que lleva el olvido de sí.

La esencia de los hombres es divina, su alma es inmortal. Pero cuando **se olvidan de sí mismos** (de su esencia divina), se vuelven mortales.

En el olvido de sí, el hombre se vuelve “*esclavo*”, se encadena. La manera de salir del encadenamiento es a través de la atención, la conciencia de sí y *el trabajo interno que, realizado con perfección, pone al hombre en contacto con su fuente luminosa*¹.

Al liberarse del encadenamiento, los hombres **mueren a la vida humana**, para vivir en la vida divina.

Dioses mortales o inmortales son sustancias distintas. ¿Cómo es posible que una esencia inmortal participe de la muerte? Cuando se olvida de sí misma. ¿Qué le hace olvidarse de sí misma? La ignorancia, el deseo, el ensueño.

Por consiguiente, **los hombres son dioses mortales, cuando mueren a su condición divina, al alejarse de sí mismos**. Pero pueden retomar contacto con la Luz. Van y vienen, toman contacto y luego se olvidan, y es por esa doble condición que le es posible, a la esencia inmortal, conocer lo mortal.

Esto nos recuerda (y tal vez aclara un poco), las palabras de Silo en Punta de Vacas, en 2004:

*Yo quisiera, amigos, transmitir la certeza de la inmortalidad. Pero, ¿cómo podría lo mortal generar algo inmortal? Tal vez deberíamos preguntarnos sobre cómo es posible que lo inmortal genere la ilusión de la mortalidad.*²

De esto trata, en síntesis, este estudio.

¹ (Silo, El Mensaje de Silo) Cap. XII

² (Silo a cielo abierto) p.65

Introducción

Este estudio bibliográfico es parte de una serie de investigaciones cuyo objetivo es el rastreo de los antecedentes de la Disciplina Formal. Se busca rescatar prácticas y procedimientos de acceso a lo Profundo, en este caso en la Escuela pitagórica, partiendo de la hipótesis de que existen tales procedimientos y prácticas.

Al ser la Escuela pitagórica muy hermética, no quedó constancia de lo que hacían los discípulos en sus círculos más cerrados. Sin embargo, hay un texto de origen pitagórico llamado *Los Versos de Oro*, planteado como pasos para llegar a la perfección y a la inmortalidad. Los últimos versos parecieran aludir a la suspensión del yo y la entrada a lo Profundo:

*Luego, tras el abandono de tu cuerpo, si llegas al éter libre,
Serás inmortal. Un dios incorruptible.*

Y la Muerte ya no tendrá sobre ti dominio alguno.

Decidí entonces estudiar en profundidad los *Versos de Oro* pitagóricos, considerados como *La divina senda de la Perfección*. He trabajado en base a los *Comentarios de Hierocles sobre los Versos Dorados de Pitágoras*, obra referente para todos aquellos que estudian el pitagorismo¹.

Si bien este estudio tiene muchas referencias bibliográficas, no se trata de un trabajo académico. Se trata más bien de inspiraciones, arrebatos, asociaciones y experiencias. Hago mi propia interpretación de los versos, en la que voy estableciendo relaciones absolutamente subjetivas entre la Escuela pitagórica y la Escuela siloísta, develando aquello que se nos enseñó: **la Escuela es UNA sola, viene con el proceso humano**. Con el tiempo, las formas cambian, pero sus objetivos son los mismos.

Al exponer este estudio bajo el formato de “Comentarios sobre...”, mis conclusiones y explicaciones entran en el universo de la libre interpretación. Pueden gustar o no gustar, encajar o, al contrario, parecer absurdas. Pero si consigo transmitir algo de la tremenda inspiración que me aportó este estudio, me doy por satisfecha.

¹ Hierocles de Alejandría (~430), neopitagórico y neoplatónico del siglo V. Escribió los *Comentarios sobre los Versos de Oro de Pitágoras*, texto que ha sido conservado en su integralidad.

Sobre la obra

Autoría

Sobre la autoría de los versos no hay ninguna certeza. Algunos afirman que es fruto de un trabajo conjunto. Otros, que es obra del propio Pitágoras. Sin embargo, la teoría más común es que fue escrito por Lisis¹ o Filolao², ambos discípulos de Pitágoras que, tras la destrucción de Crotona, habrían puesto por escrito la enseñanza de su Maestro. Como sea, todos concuerdan en que es una obra pitagórica, de eso parece no haber ninguna duda.

[Los versos] *son la expresión de su filosofía la más perfecta; son una síntesis de sus dogmas esenciales y contienen los elementos de Perfección que unos hombres, estando ya en la vía divina, han puesto por escrito para instruir a los que vinieran después.*³

Oro, dorado, áureo

Los *Versos de Oro* son llamados *Versos dorados*, *Versos áureos*, *Carmina aurea*⁴. El oro es un metal puro que nunca se oxida, que no sufre corrosión. Es **incorruptible, eterno e indestructible**, como los dioses. El oro está relacionado con lo primordial, el origen, la transmutación, lo divino y la inmortalidad. A continuación, algunos ejemplos:

La **Edad de oro** de la que habla Hesíodo⁵ precede la Caída del hombre. Un mito que describe el paraíso, donde el ser humano era puro e inmortal. Dioses y hombres comparten el mismo origen: *“el génes de oro fue el primero”*⁶.

¹ Lisis de Tarento (?- 390 a. n. e.). discípulo y compañero de Pitágoras. Escapó de la destrucción de la Escuela pitagórica junto con Filolao, refugiándose en Tebas.

² Filolao de Crotona o, según Jámblico, de Tarento (aprox. 450-400 a. n. e.). Puso por escrito la enseñanza de Pitágoras, escribiendo varios textos de los cuales quedan menciones y fragmentos. Al parecer, el Timeo de Platón se basa en una obra de Filolao y Aristóteles describe el pitagorismo apoyándose en sus escritos.

³ (Saint-Michel)

⁴ Poesía de oro en latín.

⁵ ~700 a. n. e.

⁶ (Hesíodo) p.130

El mismo recuerdo de un paraíso perdido, el mismo sabor de extrañamiento y pena que se desliza en el corazón de los hombres grandes, semidioses caídos de su patria oscuramente recordada.¹

El Oro está también presente en la **Alquimia** a través de la piedra filosofal, aquella que todo lo convierte en oro y otorga la inmortalidad a su portador.

Otro ejemplo es el libro *El secreto de la flor de oro*, obra taoísta que presenta una práctica de meditación que lleva al contacto con la Flor de oro o Luz primordial.

La Ley de oro o **Regla de Oro**, el acto moral más elevado, que dice así: “*Trata a los demás como quieres que te traten*”². El oro hace referencia a lo más sagrado, pero también a aquello que se armoniza con las Leyes universales. Por eso la Regla de oro es un principio que “*no depende de una moral lejana, incomprendible y convencional, sino de leyes: leyes de vida, de luz, de evolución*”³.

Finalmente, la **Proporción áurea** (que es de oro), Divina proporción, Número de dios, Razón áurea.

Los Versos de Oro, Versos dorados o Versos áureos: (...) que es de oro, hecho de oro; trabajado en o con oro; incrustado o tejido con oro, hablando de objetos pertenecientes a los dioses o semidioses. (...) Y mil otras significaciones en sentido figurado, como la metamorfosis de Zeus en lluvia de oro para poseer a Danae. La edad de oro; la raza de oro (raza de hombres nobles).⁴

Los *Versos de oro* o *áureos* son considerados por algunos autores como una guía de pasos alquímicos transmutativos donde, mediante un trabajo intenso de purificación, el practicante toma contacto con su naturaleza divina primordial.

Desde esta perspectiva, podríamos decir que los *Versos de Oro* son un proceso alquímico de transmutación, la **fórmula en verso para llegar a la Forma pura, a la perfección, es decir, a lo profundo.**

¹ (Silo, Fundamentos del pensar. La forma pura.)

² Como curiosidad, existe también la Regla de plata, que sería: “*No hagas a los demás lo que no quieres que te hagan a ti*”.

³ (Silo, El Mensaje de Silo)

⁴ (Bergua) p.728

71 versos

Los *Versos de oro pitagóricos* son un compuesto de 71 sentencias, una serie de reglas cortas y precisas, tanto para la vida cotidiana, como para la vida contemplativa; un método para llegar a la felicidad, al conocimiento de “*la naturaleza del hombre y de los dioses*”¹ y a la inmortalidad, objetivo último y esencial de la práctica de la filosofía.

*(...) cuando te consagres a la filosofía, sepárate de todo lo corpóreo y sensible, y ejercítate realmente en la muerte, caminando, sin volverte atrás, a través de la adecuada ciencia matemática, hacia lo inteligible e inmaterial, que se mantiene siempre en el mismo tono y de la misma manera. Pues la salida se produce por cambio de un lugar, y la muerte es la separación del alma del cuerpo.*²

Los pitagóricos consideraban que **primero había que convertirse en hombre para luego convertirse en dios**. Es precisamente en este proceso que nos van guiando los *Versos de Oro*.

Originalmente no tienen ninguna división. Sin embargo, algunos autores coinciden en dividirlos en 3 partes, que no figuran explícitamente, pero que se develan con la lectura. La primera, Preparación (condición); la segunda, Purificación (convertirse en hombre); la tercera, Perfección (convertirse en dios)³.

En primer lugar, hay que prepararse. Al practicar los primeros versos, uno deja de ser un individuo aislado, es parte de algo mayor que tiene leyes, movimiento. Este reconocimiento invita a una actitud de humildad y de entrega.

La segunda etapa trata de la purificación de los sentidos, para convertirse en **hombre virtuoso**. El convertirse en hombre⁴ equivale a ser consciente de sí mismo, es decir, ser consciente de la chispa trascendente, divina que nos anima. Estos pasos requieren de una fuerte atención sobre sí, afín de llegar a la armonización de cuerpo y mente, a la proporción y medida tanto en actos como en pensamientos.

¹ Verso 50

² (Jámblico, *Vida pitagórica*) p.295

³ Hierocles los separa en 3 partes: Preparación, Aprender a ser hombre, Aprender a ser dios; Antoine Fabre d'Olivet separa los *Versos de Oro* en 3 partes, como pasos alquímicos: Preparación, Purificación y Perfección.

⁴ Algunos autores hablan de **dejar de ser bestias**.

En la tercera etapa uno dejará de ser “hombre mortal” y se va a convertir en un “hombre inmortal”. Para ello, es necesario **amar la práctica** con “*todo tu corazón*”¹ (carga del Propósito) y hacer trabajo interno diario, si se quiere llegar a la *Fuente de la eterna naturaleza*².

Difícil no relacionar estas tres partes con las tres cuaternas de la Disciplinas... Por ejemplo, en la disciplina Formal, la primera cuaterna es llamada *Espacio interno* (donde nos incluimos en la Forma), la segunda *El vacío interno* y la tercera *Comunicación de Espacios*. En la Disciplina material, las cuaternas llevan como nombres: *El nacimiento y la vida; La muerte y la obscuridad; La resurrección y el ascenso*. En la Disciplina energética: *Creación Energética; Consolidación Energética; Disposición Energética*. Y en la Disciplina mental: *El aprendizaje; La determinación* (donde se habla del encadenamiento); *La libertad*.

Sea cual sea su denominación, lo que va sucediendo internamente en las cuaternas de las distintas Disciplinas, es muy parecido. Y, a su vez, muy cercano de lo que va sucediendo cuando uno practica los *Versos de oro*.

“ Citas

*El verso ha sido durante mucho tiempo para Grecia lo que la escritura era para Oriente, considerada un arte sagrado, una forma venerable para lo más venerable y noble del pensamiento. El verso era como el jarrón místico en el que se conservaba, expresándolo, el pensamiento religioso confundido con la poesía.*³

*(...) todo lo que estas sentencias definen sobre el hacer o no hacer busca el objetivo de lo divino; y éste es su principio, y **toda su vida está estructurada para acompañar a la divinidad**, y ésta es la justificación de esta filosofía.*⁴

¹ Verso 45

² Verso 47

³ (Chaignet) p.3

⁴ (Jámblico, Vida pitagórica) p.74

*Pitágoras empieza por los preceptos de la **virtud activa**¹; porque, ante todo, hay que disipar y alejar la locura y la pereza que están dentro de nosotros y después hay que aplicarse al conocimiento de las cosas divinas, porque así como un ojo enfermo (...) no sabría mirar una luz brillante y viva, así el alma que no posee aún la virtud, no sabría ver la belleza y el esplendor de la verdad; y no está permitido a lo que no es puro, tocar lo que es puro.²*

*Estas conclusiones me hicieron reconocer en las oraciones de los pueblos antiguos, el germen de una gran verdad que se oscureció en los ritos y prácticas externas no alcanzando ellos a desarrollar **el trabajo interno que, realizado con perfección, pone al hombre en contacto con su fuente luminosa**. Finalmente, advertí que mis “descubrimientos” no eran tales sino que se debían a la revelación interior a la que accede todo aquel que, sin contradicciones, busca la luz en su propio corazón.³*

¹ En “*Apolonio de Tiana, Filósofo místico neo pitagórico*”, al silencio que los discípulos pitagóricos tenían que mantener durante cinco años lo llamé Silencio activo, ya que no se trataba de un silencio recluido en un monasterio, sino de un silencio estando “activo en el mundo”. Aquí vemos cómo Hierocles habla de “virtud activa”. **Todo lo que hacían los pitagóricos era conectado con el mundo. En este aspecto la Escuela Pitagórica y la Escuela Siloísta se parecen mucho.**

² (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès) p.3

³ (Silo, El Mensaje de Silo)

Fuentes y traducciones

Las traducciones son una complicación cuando se trata de textos tan antiguos. Existen miles de versiones de los *Versos de Oro*, que varían considerablemente según el traductor, es decir, según su “particular manera de ver el mundo”. Como yo también tengo una “particular manera de ver el mundo”, he escogido las que más se aproximaban a nuestro punto de vista, **elaborando mi propia versión**, basada en las 6 versiones que cito a continuación.

1. André Dacier¹;
2. Léonard Saint-Michel²;
3. Rosa Benzaquén³;
4. Mario Meunier⁴;
5. Juan Bergua⁵;
6. Antoine Fabre d'Olivet⁶.

En el caso de Fabre d'Olivet, si bien su traducción difiere mucho de las demás, es interesante porque la versión griega de los versos presentada en su libro *Les vers dorés de Pythagore*⁷ está dividida en tres partes: Preparación, Purificación, Perfección y porque considera que se trata de un proceso alquímico de transmutación.

¹ **André Dacier** (1651-1722) filólogo y traductor francés. Considera la filosofía como espiritualidad y el pitagorismo una teología. Traductor de los *Comentarios de los Versos de Oro de Pitágoras* de Hierocles. **El texto está en francés, el español es de mi autoría.**

² **Léonard Saint-Michel**, su traducción es literal. Considera los Versos de Oro como una ascesis. **El texto está en francés, el español es de mi autoría.**

³ **Rosa Benzaquén**, tradujo los *Versos de Oro* del inglés al español. Esta versión se encontraba en la biblioteca física de Silo.

⁴ **Mario Meunier** (1880-1960), helenista francés. Es un ferviente admirador de Pitágoras y de Apolonio de Tiana. Para rehabilitar la imagen de Apolonio, degradada por el cristianismo, escribió *Apolonio de Tiana o la estancia de un dios entre los hombres*. **El texto está en francés, el español es de mi autoría.**

⁵ **Juan Bautista Bergua Olavarrieta** (1892-1991) filólogo, editor y librero español. Traductor de una gran colección de obras de la literatura clásica, especialista en filosofía y religiones del mundo.

⁶ **Antoine Fabre d'Olivet** (1767-1825), escritor, filósofo, ocultista francés, cualificado por Blavatsky como “*un genio de erudición casi milagrosa*”. La traducción al español es de León Tournier Perron, Legado de la Orden Martinista con Sede en Lyon (<http://www.memphismisraim.cl/versos.htm>).

⁷ (D'Olivet)

Los famosos *Comentarios de Hierocles a los Versos de Oro* junto con la obra de Jámblico¹, *Vida pitagórica, protréptico*, representan a mi parecer, la fuente más importante para **comprensión de la doctrina pitagórica**.

En cuanto a los *Versos de Oro*, no sabemos –ni sabremos nunca–, qué quisieron expresar realmente. La versión original ha sido modificada en el tiempo, por lo tanto, todo lo que aquí se escribe es una interpretación de interpretaciones anteriores.

Algunas precisiones de orden práctico

- He diferenciado las citas de Silo con una delgada línea dorada.
- Las traducciones de las fuentes en francés son de mi autoría. Son literales, sin esfuerzo literario.
- Por razones prácticas usé el estilo MLA² para las referencias en pie de página. Indican el autor cuando sólo hay un escrito y autor-título cuando hay más de una obra. Al final del estudio se encuentra la bibliografía, donde uno puede consultar las reseñas completas.
- Para amenizar la lectura, las notas al pie de página que NO indican únicamente una referencia bibliográfica, sino alguna aclaración o información adicional, van en color negro.

No doy mayores explicaciones sobre la Escuela, las Disciplinas y la Ascesis, ya que se supone que los que leerán este estudio saben de qué se trata.

¹ **Jámblico de Calcis** (~250-330 a. n. e), filósofo griego neoplatónico y neopitagórico, discípulo de Porfirio.

² Modern Language Association

Versos de Oro completos

1. *Honra ante todo a los dioses Inmortales tal cual lo establece la Ley.*
2. *Venera el juramento. Venera asimismo a los nobles Héroes.*
3. *Igualmente a los Genios terrestres, rindiéndoles el culto que dictan las reglas de la Ley.*
4. *Honra también a tu padre y a tu madre, y tus parientes cercanos.*
5. *De todos los otros hombres, haz tu amigo al que se distingue por su virtud.*
6. *Cede siempre a sus dulces consejos y a sus actos honestos y útiles.*
7. *Y no llegues jamás a odiar a tu amigo por una falta ligera, mientras puedas.*
8. *Porque el poder habita cerca de la necesidad.*
9. *Aprende, pues, por una parte, que estas cosas son así; por otra, acostúmbrate a dominar lo siguiente:*
10. *La gula ante todo; luego la pereza, la lujuria y la ira.*
11. *Y no hagas jamás nada vergonzoso. Ni con otros ni tú solo.*
12. *Sino que ante todo respétate a ti mismo.*
13. *En seguida acostúmbrate a ser justo en actos y palabras.*
14. *Y no tomes por hábito el comportarte sin reflexión.*
15. *Recuerda que morir es el destino de todos.*
16. *Y en cuanto a las riquezas, acepta ora el adquirirlas, ora el perderlas; recuerda que las bondades de la fortuna son inciertas.*
17. *Respecto a los sufrimientos que los mortales reciben mediante los destinos divinos.*
18. *Soporta con paciencia lo que te toca en suerte y no te quejes o indignes.*
19. *Pero trata de remediarlo en la medida de tus fuerzas.*
20. *Ten presente que, a las gentes de bien, el Destino no da la mayor porción de infortunios.*
21. *En cuanto a las muchas palabras que salen por la boca de los hombres, buenas las unas, malas las otras,*
22. *Ni te turben ni te dejes influenciar por ellas.*
23. *Y si alguna mentira se pronuncia, sopórtala con paciencia y dulzura.*
24. *Y lo que ahora voy a decirte, mucho cuidarás de cumplirlo en toda ocasión:*
25. *Que nadie, con sus palabras o sus actos,*
26. *Te induzca a hacer o decir aquello que no sea para ti lo mejor.*
27. *Reflexiona y delibera antes de obrar para no cometer nada censurable.*
28. *Es, en efecto, propio de hombres débiles, hablar y actuar irreflexivamente.*

29. *Por tu parte, cumple en realizar aquello que posteriormente no te cause pena o te obligue a arrepentirte.*
30. *Absteniéndote siempre de aquello que no conozcas;*
31. *Pero aprendiendo cuanto te sea necesario, con lo que tu vida será la más dichosa.*
32. *Tampoco conviene que descuides la salud de tu cuerpo.*
33. *Para ello tratarás de observar la justa medida en comidas, bebidas y ejercicios físicos.*
34. *Y por justa medida entiendo aquello que no te cause daño.*
35. *Acostúmbrate a llevar un género de vida limpio y sin lujo.*
36. *Y evita hacer lo que pueda atraer sobre ti la envidia.*
37. *Por otra parte, no gastes sin sentido, como hacen los que ignoran la honesta proporción de lo bello.*
38. *Pero tampoco seas avaro. La justa medida en todo es lo mejor.*
39. *Haz, pues, aquello que no te perjudique y reflexiona antes de obrar.*
40. *No dejes que el dulce sueño cierre tus ojos.*
41. *Antes de haber examinado cada uno de tus actos del día:*
42. *¿En qué he faltado? ¿Qué he hecho? ¿He dejado de cumplir alguno de mis deberes?*
43. *Recorre también, sin olvidar ninguna, cuantas acciones hayas realizado, empezando por las primeras.*
44. *Si son cosas reprobables las que has cometido, repréndete, pero si has obrado bien, alégrate.*
45. *Practica de este modo con todo tu esfuerzo y medita acerca de ello.*
46. *Es preciso que ames esta práctica con todo tu corazón. Ella te pondrá sobre las huellas de la divina virtud.*
47. *¡Te lo aseguro por aquel que transmitió a nuestra alma la Tetraktys, fuente de la eterna naturaleza!*
48. *Pero sólo emprende una tarea, tras haber rogado a los dioses poder acabarla.*
49. *Y habiéndote transformado en el amo de estas cosas,*
50. *Conocerás la naturaleza del hombre y de los dioses Inmortales.*
51. *Y hasta qué punto los elementos se separan y hasta dónde permanecen unidos.*
52. *Y conocerás, en la medida de la justicia, que la Naturaleza es Una y en todo semejante.*
53. *Con lo que jamás esperarás lo que no puedes esperar ni habrá nada oculto para ti.*
54. *Y sabrás también que los hombres atraen voluntariamente y por propia elección los males que los aquejan.*
55. *Desgraciados como son, no ven ni alcanzan a comprender que el bien está junto a ellos.*

56. *Pocos son los que saben librarse de desgracias.*
57. *Tal es la suerte que extravía el espíritu de los mortales; y como objetos que ruedan*
58. *Van de un lado y de otro sufriendo infinitos males.*
59. *Incapaces de reconocer la funesta discordia que les es innata.*
60. *En lugar de excitarla y provocarla, deberían huir de ella, cediendo para poder evitarla.*
61. *¡Oh Zeus padre! Tú podrías librar a los hombres de gran número de males*
62. *Con solo mostrar a cada uno de qué Genio se ayudan.*
63. *En cuanto a ti, ten confianza, puesto que son de raza divina los mortales.*
64. *Y su naturaleza sagrada les ofrece la revelación de todas las cosas.*
65. *Si en ello te interesas, triunfarás en lo que te ordeno.*
66. *Y una vez tu alma curada, libre quedarás de todos los males.*
67. *Pero evita los alimentos que hemos señalado en “Purificaciones” y “Salvación del alma”.*
68. *Utiliza tu razón y examina cuidadosamente cada cosa,*
69. *Dejando que te guíe y dirija la comprensión que viene de lo alto, que es la que debe llevar las riendas.*
70. *Luego, tras el abandono de tu cuerpo, si llegas al éter libre,*
71. *Serás inmortal. Un dios incorruptible. Y la Muerte ya no tendrá sobre ti dominio alguno.*

Comentarios sobre los Versos de Oro

I. PRIMERA PARTE: PREPARACIÓN

▪ Orden, ley y armonía

En los pitagóricos, aparece mucho el concepto de orden, íntimamente relacionado con la armonía. El universo se rige según proporciones numéricas armoniosas. Los números, las escalas musicales, la geometría, la astronomía, todo está inscripto en un orden, todo tiene una proporción. Las cosas no se han hecho al azar, sino siguiendo un orden minucioso. Sin orden, no hay armonía.

En todo hay una escala, una jerarquía: de menor a mayor, de inferior a superior, de abajo a arriba, de micro a macro. Existen los planos altos, los medios y los bajos. Esta jerarquía está en todo lo existente. Los bienes están sobre los males, lo inmortal sobre lo mortal, lo racional sobre lo irracional. El sentido de todo lo existente está dado por lo superior, todo existe en función de la Mente, que es lo más alto.

En el orden, lo inferior debe estar supeditado a lo superior, lo de arriba debe succionar a lo de abajo. A esto lo llamaríamos la acción de forma.¹

Se aplica también al tiempo: el pasado, presente y futuro. El futuro debe succionar para poder cambiar y dar dirección al presente.

El orden está dado por **la ley**. La ley son los principios del universo, la intención evolutiva, aquello que lo creó todo, lo eterno. La ley es universal, está en movimiento, es evolución. Su objetivo es “*destruir el vicio*”², es decir, tiene como dirección la unidad, la purificación, la luz; rechaza la oscuridad y las tinieblas. Solo obedece a principios de evolución, es su única Dirección.

Los dioses, los héroes y los demonios terrestres que aparecen en los Versos, forman, entre todos, la imagen “*completa y perfecta*” de dios. Los primeros son su imagen pura, los segundos, se parecen medianamente y los terceros son los que menos se asemejan. El orden va de lo más imperfecto a lo más perfecto, de abajo a arriba.

¹ En el concepto de las ciudades pitagóricas, arriba de la pirámide estaban los Sabios. Mediante la acción de forma, su sabiduría iba succionando los niveles más bajos, generando un tropismo hacia la coherencia, la sabiduría.

² (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès), p.89

“ Citas

¡Cuántos ignoran que estamos en este mundo para convivir en armonía! Quienes lo saben no luchan entre sí.¹

*El estudio del cosmos servía al discípulo para entrar en concordancia con las leyes que lo gobiernan y por lo tanto para adecuar a éstas su propio comportamiento. (...) Lo mismo se puede decir acerca de la actividad política. Ésta no se dirigía a la conquista del poder decisorio o económico, sino a la creación de un estado que, en su organización, reflejase el orden matemático-musical del cosmos, revelado por la **doctrina de la Forma.**²*

Esta intencionalidad de la conciencia (este dirigirse los actos de conciencia hacia determinados objetos), siempre está lanzada hacia el futuro, hacia cosas que deben aparecer. Es muy importante esta actividad de futurición del acto de conciencia. La intencionalidad siempre está lanzada hacia el futuro, lo que se registra como tensión de búsqueda.³

Lo que hoy somos descansa en lo que ayer pensamos, y nuestros actuales pensamientos forjan nuestra vida futura, esta vida que es creación de nuestra mente.⁴

*[Los dioses no han sido creados] separados y colocados al azar, sino que han sido creados y colocados con orden, como diferentes partes y diferentes miembros de un **TODO**, que es el cielo, y como **conservando unión en su separación**⁵*

¹ (El Dhammapada) §6

² (Puleda, Las organizaciones monásticas en la historia)

³ (Silo, Apuntes de psicología)

⁴ (El Dhammapada) §2

⁵ (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès) p.13

(1)¹ Honra ante todo a los dioses Inmortales tal cual lo establece la Ley.

Los *Versos de Oro* comienzan indicando que lo que hay que hacer en primer lugar es honrar a los dioses. Los pitagóricos lo practicaban en todas las situaciones, “grandes o pequeñas”, convirtiéndose en un modo de operar y de pensar, como se puede apreciar en el *Timeo* de Platón.

*Timeo – Pero, Sócrates, cualquiera que sea un poco prudente invoca a un dios **antes de emprender una tarea o un asunto grande o pequeño**. También nosotros, que vamos a hacer un discurso acerca del universo, cómo nació y si es o no generado, si no desvariamos completamente, debemos invocar a los dioses y diosas y pedirles que nuestra exposición sea adecuada, en primer lugar, a ellos y, en segundo, a nosotros. Sirva esto como invocación a los dioses.*²

El acto de honrar a los dioses pone en contacto con un todo, uno ya no es un individuo aislado, es parte de un plan mayor, que tiene leyes, movimiento. Este reconocimiento es como un portal, una entrada, que invita a ponerse en una actitud de humildad y entrega. Es la **disposición**, primer paso ineludible en el camino del ascenso. Nos recuerda, tanto en el fondo como en la forma, el capítulo II de *La mirada interna: “Disposición para comprender”*³.

Desde el primer paso, asistimos al objetivo que creemos tienen los versos: la suspensión del yo y el acceso a lo profundo. Al sentirse parte de algo mayor, el yo empieza a perder fuerza.

Honrar obliga igualmente a conectar, a registrar: conecto con planos superiores, eso me puede llevar a un estado de lucidez, no es una entrada en semisueño, es una entrada desde los estados despiertos.

¹ Antiguamente y en algunos textos actuales, se numeran frases o párrafos para facilitar la referencia rápida. En *Humanizar la tierra*, por ejemplo, existe dicha numeración.

² (Platón, *Filebo*, *Timeo*, *Critias*)

³ (Silo, *El Mensaje de Silo*)

(2) Venera el juramento.

El juramento representa aquí el respeto de las leyes divinas. Se relaciona también con la virtud: ser fiel al juramento, no salirse, no jurar en vano, cumplir. Se trata del actuar consecuente, hacer lo que se dice.

El juramento pitagórico se hacía por la **Tetraktys**¹ la verdad suprema, el número áureo. Juraban, es decir, sellaban su compromiso de lealtad hacia Pitágoras, hacia la perfección, la *Eterna naturaleza*.

Tanto Hierocles como Fable d'Olivet añaden en su traducción: *Respetar el Juramento con todo tipo de religión*. Cualquiera sea tu culto, sé fiel a tu religión, a tu doctrina. Los pitagóricos no defendían un culto particular. Es más, Pitágoras es considerado como reformador religioso². Esto nos confirma que las prácticas que hacían secretamente los discípulos no se referían a ritos religiosos, eran ejercicios de otra índole.

Venera asimismo a los nobles Héroes.

En Crátilo, Sócrates define a los héroes como semidioses, es decir, aquellos nacidos del amor entre un dios y una mortal o de un mortal con una diosa. Nacen del amor, ἔρως (eros), de ahí su nombre.

En los *Versos de Oro* tienen el segundo lugar, entre los dioses inmortales y los genios o daimones. Para honrarlos, hay que conocerlos, conocer de qué esencia están compuestos y **qué aportan** en la perfección del universo. No se honrará ningún ser inferior a la naturaleza humana, pero sí se honrarán los de naturaleza superior.

Se trata de esencias distintas, aunque todos son sustancias “razonadoras”: los dioses son *celestiales*, los héroes *etéreos* y los genios *terrestres*. Los héroes son **la esencia que une y separa**, facilitan la comunicación entre las distintas naturalezas. Son seres luminosos, comunican las leyes universales.

Está lo inmortal, está lo mortal y está eso que lo une y separa... Como en la Disciplina Formal, en la tercera cuaterna, está el plano y el mí y algo que une y separa.

¹ Ver más sobre la Tetraktys en el [verso 47](#).

² Aquellos que se dedican a resignificar los ritos religiosos, renovando el sentido original.

(3) Igualmente a los Genios terrestres, rindiéndoles el culto que dictan las reglas de la Ley.

En este verso, se llama a venerar a aquellos mortales que, por su contacto con la luz, se han convertido en δαίμονες (daimones): los sabios, los virtuosos. El hombre sabio entra en posesión de un alto y noble destino, y se convierte en daimon. Sus actos en vida hacen que no muera jamás.

Hemos encontrado diferencias en la traducción de la palabra “genio”, pero todas coincidían en el atributo “terrestre”. Sin embargo, καταχθονίου (katachthonios) literalmente no es terrestre, sino subterráneo. El daimon se relaciona con divinidad, deidad, genio, espíritu. La dificultad de comprensión reside en el significado actual de demonio, que ha ido derivando hasta representar a un espíritu maligno. Pero en la Grecia antigua se trataba de seres dotados de razón, guías benéficos.

Para Hesíodo, los daimones son seres sagrados que habitan las regiones subterráneas. La primera raza de hombres, la raza de oro, era virtuosa y buena. Al morir, los sabios se convertían en demonios y seguían adelante con su destino.

El daimon es también una presencia divina interior, un guía que da señales, que avisa, origen de la adivinación, del oráculo. Es un mediador entre lo divino y lo humano.

Para los pitagóricos, el aire, en su totalidad, está lleno de almas y espíritus con características diferentes.

“ Citas

(...) Pero en la religión griega el daimon es también un tipo de ser divino intermedio que resulta de las almas de los hombres de las edades de oro y de plata, según el célebre mito religioso que cuenta Hesíodo en Trabajos y días, y que actúa como demonio tutelar. Al poeta le interesa el destino ultraterreno de estos hombres de oro de los tiempos de Crono que, al morir, se convierten en «genios benéficos terrestres [...] guardianes de los hombres»¹

¹ (Hernández de la Fuente)

Hesíodo nos dice sobre este tema: Desde que la Parca¹ ocultó esta raza de hombres, se les llama demonios, habitantes sagrados de las regiones subterráneas, benéficos, tutelares, guardianes de los mortales.²

Ahora bien, esto es, sobre todo, según yo, lo que son los demonios para Hesíodo: si los llamó así, es porque eran sabios e inteligentes, δαίμονες; es un término de nuestro antiguo idioma griego. Por tanto, Hesíodo tiene razón, él y muchos otros poetas, cuando dicen que, al morir, el hombre sabio entra en posesión de un alto y noble destino, y se convierte en demonio; es la sabiduría que expresa esta denominación.³

Luego los redentores trajeron sus mensajes y llegaron a nosotros en doble naturaleza, para restablecer aquella nostálgica unidad perdida. También entonces se dijo gran verdad interior.⁴

Desde un punto de vista filosófico, la figura del demon se convierte en un guía que inspira y protege, un ser divino que, como el caso de Sócrates, es individual y se le asigna a cada ser humano antes de su nacimiento para que le acompañe durante el resto de su vida.⁵

*Él decía que cada uno viene con una determinada característica que él llama **la “Dirección Mental”** que podría ser lo que los griegos llamaban el “Daimon” que es la fuerza que empuja a una persona en una dirección u otra y que la va llevando preferiblemente hacia una dirección y no otra.⁶*

(4) Honra también a tu padre y a tu madre, y tus parientes cercanos.

Pasamos ahora a honrar a los humanos. Según Hierocles, rendir honores a los parientes, es “pagar los derechos a la naturaleza”. El orden jerárquico en los versos sirve también a la hora de resolver dudas y conflictos: primero los dioses inmortales,

¹ En la mitología romana, las deidades responsables del destino humano.

² (Platon, Cratyle ou De la propriété des noms) 398a, 398c

³ (Platon, Cratyle ou De la propriété des noms)

⁴ (Silo, El Mensaje de Silo)

⁵ (Hernández de la Fuente)

⁶ (Puleda, Apuntes de charla con Silo sobre la muerte)

después los héroes, los genios terrestres y, finalmente, los padres y los parientes. Por tanto, si un pariente pide que se haga algo que contradice la ley divina, uno debe referirse a lo que indican estas leyes y desobedecer a los parientes.

Pensamos que, con este verso, los pitagóricos invitan a valorar la continuidad. No eres un individuo aislado, eres el resultado de todas esas generaciones que te precedieron. El reconocimiento de que uno es parte de una larga cadena de intenciones (hacia atrás y hacia delante), las más cercanas siendo las de los parientes directos, lleva a la humildad y al sentido. La copresencia de que la vida de cada uno está relacionada con todos aquellos que le precedieron y/o que le rodean, hace imposible la soberbia, gran impedimento en el ascenso.

*Si acaso te imaginas como un bólido fugaz que ha perdido su brillo al tocar esta tierra, aceptarás al dolor y al sufrimiento como la naturaleza misma de las cosas. Pero si crees que has sido arrojado al mundo para cumplir con la misión de humanizarlo, **agradecerás a los que te precedieron y construyeron trabajosamente tu peldaño para continuar en el ascenso.***

*Nombrador de mil nombres, hacedor de sentido, transformador del mundo... **tus padres y los padres de tus padres se continúan en ti.** No eres un bólido que cae sino una brillante saeta que vuela hacia los cielos. Eres el sentido del mundo y cuando aclaras tu sentido iluminas la tierra. Cuando pierdes tu sentido la tierra se oscurece y el abismo se abre.¹*

¹ (Silo, Humanizar la tierra)

▪ La amistad

La amistad es un tema de mucha profundidad. Muchos autores han escrito sobre ello¹ y en la mitología existen relatos de grandes amistades².

–¿Qué es el Universo?

–El Orden.

–¿Qué es la amistad?

–La igualdad.³

Es un vínculo esencial: la amistad es lo que **permite unir los opuestos, lo diverso, lo diferente** y así llegar a la armonía o a la unidad.

Siendo que, en latín, la palabra amistad está etimológicamente relacionada con la palabra amor, ¿podríamos inferir que **el amor es lo que hace posible la unidad, la armonía, la comunicación entre los opuestos?**⁴

La amistad es una forma de relación, un afecto hacia otros pero también hacia sí-mismo: **un amigo es otro sí-mismo**. La amistad es el vínculo, la relación, la comunicación entre espacios aparentemente separados. Cuando estoy con el amigo, ya no estoy solo y no somos dos, somos uno.

Este vínculo afectivo, los pitagóricos lo proponían para todos los niveles: consigo mismo, con tu cuerpo y tu mente, con los demás, entre ciudadanos y con otros pueblos. Consideraban que la amistad, que hace posible la unión de las diferencias y de los opuestos, que hace ver al otro como otro sí-mismo, debería regir las relaciones humanas. Hablar de amistad es hablar de amor por la humanidad.

¹ Aristóteles, Cicerón, Nietzsche son algunos ejemplos.

² Por ejemplo: Aquiles y Patroclo (Ilíada); Enkidu y Gilgamesh. Señalar que, hasta hace relativamente poco, se pensaba que las mujeres no tenían la capacidad mental y emocional para desarrollar este tipo de vínculos tan profundos.

³ Jámblico resume el concepto de la amistad con una frase atribuida a Pitágoras (Mallinger) p.46

⁴ Los griegos usaban 4 palabras para definir el amor: Eros (sexual o romántico) Storgé (compromiso, ternura, familiar), Philia (fraterno, amistad y afecto) y Ágapé (espiritual, universal, el más puro). En latín la palabra amistad viene de amīcus (amigo) que a su vez procede de "amāre", que significa amar.

“ Citas

(...) les reveló la incomparable riqueza de la amistad, la primera de las virtudes humanas, el mayor tesoro que pueda poseer un hombre joven. **“Un amigo, les dijo, es otro sí-mismo”** [cita de Porfirio]. Y les dio, de la Amistad, esta definición sutil y matizada, concisa pero admirable: **“Cuando estoy con mi amigo, ya no estoy solo y no somos dos”**.¹

La armonía, otro concepto clave del Pitagorismo, es la expresión, la manifestación de la Unidad; se la define efectivamente como “unidad de lo múltiple y concordancia de lo discordante”. En la armonía, **los opuestos se mantienen unidos por un vínculo de “amistad”** y no de antagonismo y su diversidad constituye la multiforme belleza del mundo.²

*Sobre el amor, el amor a las personas, el amor a la humanidad, sobre la bondad, sobre lo que está en movimiento, sea a ese que veo o sea a todos los que veo pero que ni siquiera están acá, sino que están en un largo proceso hacia el futuro. Bueno estamos bien. Si el amor se siente, ¡mejor! y si se siente el amor por la humanidad, aunque sea un débil afecto estamos en camino (risas) un mínimo afecto por la humanidad, ¡cuánto se necesita esto!*³

(5) De todos los otros hombres, haz tu amigo al que se distingue por su virtud.

Este verso refleja el modo de relación que establecían los pitagóricos entre ellos y en su vida comunitaria. Introduce una escala de valores: no hagas amigos por afinidad, por lo divertidos que sean, por dinero o prestigio. Acércate a aquellos que brillan por su conducta coherente. Indica una dirección: si quieres seguir la *Divina senda de la perfección*, debes rodearte de los que tienen la misma aspiración.

Hierocles habla de “*comunicación de virtudes*”⁴, una relación de reciprocidad, donde los amigos se ayudan y complementan para crecer internamente.

¹ (Mallinger) p26

² (Puleda, Las organizaciones monásticas en la historia)

³ (Silo, Charlas de Silo con Mensajeros) p.113

⁴ (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès) p.42

Jámblico profundiza más que Hierocles en este tema. La amistad predisponía a los discípulos hacia la filosofía. La “*amistad de todos para con todos*”¹ es un **vínculo sagrado**, que une a los dioses con los hombres, a las distintas creencias, a los opuestos, a los esposos y parientes, al cuerpo consigo mismo...

Los pitagóricos invitan a alejarse del amigo cuando éste se sale de la senda, cuando se corrompe y ya no responde a “*los preceptos y consejos que tienden hacia la perfección*”², en otras palabras, cuando se sale del camino. Escojo al amigo que está en una dirección similar a la mía, busco una relación que me impulsa y me hace crecer, que no me haga desviar.

Los amigos son compañeros de viaje en la “*mejor vida*”³, la vida pitagórica. Se actúa en función de lo que es útil para todos, uno acepta que lo ayuden, pero también uno ayuda a otros. El vínculo es de reciprocidad y el criterio es el bien común, el conjunto.

“ Citas

*En consecuencia, todo su afán por la amistad, tanto de obra como de palabra, tenía por objetivo una especie de mezcla con lo divino, la unión con la divinidad y la concordia de la mente y del alma divina.*⁴

*De una manera muy clara expuso Pitágoras la **amistad** de todos con todos, y la de los dioses con los hombres a través de la piedad y del culto basado en el conocimiento, la de las doctrinas entre sí y, en general, la del alma con el cuerpo y la de lo racional con los aspectos irracionales a través de la filosofía y de su propia contemplación. También la de los hombres entre sí, y la de los ciudadanos a través de una legislación bienhechora; la de personas de distintos pueblos a través de una recta filosofía, la del esposo con la esposa o con los hijos, hermanos y parientes a través de una comunión recta. En resumen, una amistad de todos con todos y, además, con algunos de los seres irracionales a través de la justicia y de la relación y convivencia natural. Y la amistad del cuerpo mortal consigo mismo y también la pacificación y conciliación de las potencias ocultas que le son contrarias a través de*

¹ (Jámblico, Vida pitagórica) p.26

² (Dacier, La vie de Pythagore) p.44

³ (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès) p.45

⁴ (Jámblico, Vida pitagórica) p.150-151

*la salud, del género de vida en consonancia con ésta y de la templanza por imitación del bienestar que se da en los elementos cósmicos. (...) Y a sus seguidores, les legó una amistad tan admirable, que incluso también hoy día la gente dice, **cuando se trata de personas que son muy afectuosas entre sí, «son pitagóricos».**¹*

(6) Cede siempre a sus dulces consejos y a sus actos honestos y útiles. (7) Y no llegues jamás a odiar a tu amigo por una falta ligera, mientras puedas.

“Cede”, el orgullo queda atrás, para dejar paso a la humildad. Para los pitagóricos, se debe soportar todo de sus amigos y jamás enemistarse por pequeñas cosas “*pericibles y mortales*”², como riquezas o gloria (dinero y prestigio, diríamos nosotros). Tan solo hay una cosa que no se debe aceptar de un amigo: que se *corrompa*, que deje la vía de la sabiduría. Si el amigo se aleja del camino, hay que ayudarlo a volver y si no se puede, no hay que convertirlo en enemigo, simplemente renunciar a él. Esta renuncia estaba acompañada de una ceremonia. Se le hacía un funeral ficticio y se le erigía una tumba, porque consideraban que había muerto, por haber fracasado en su posibilidad de transformación.

*Si superaba el noviciado, el discípulo se convertía para siempre en un “esotérico”, palabra que significa “del grupo interno”, porque era admitido al interno de la tienda en la cual enseñaba Pitágoras. Hasta ese momento había sido un “exotérico”, es decir, que había participado en las lecciones del Maestro permaneciendo fuera de la tienda, sin poderlo ver. Si en cambio no superaba el noviciado, se le restituía el doble de sus bienes y se le erigía una tumba ya que los Pitagóricos lo consideraban muerto, dado que **había muerto su posibilidad de transformación.**³*

Hierocles hace mucho hincapié en el cuidado que los pitagóricos ponían para que la relación no degenera en enemistad: no se trata de insultarlo ni de acusarlo, se trata de sentir compasión, orar por él. No entrar en conflicto ni por bienes, ni por gloria, ni exponer sus errores por ambición propia o vanidad. Es en este sentido que el verso añade: “*mientras puedas*”, porque requiere de mucha paciencia, exige un gran esfuerzo sobre sí mismo.

¹ (Jámblico, Vida pitagórica) p.145.

² (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès) p.45

³ (Puleda, Las organizaciones monásticas en la historia)

Solamente una “*gran e irreparable maldad*”¹ podría romper una amistad, una situación “*perversa, grande e irreparable*”², todo lo demás es perdonable. Era necesario “*que en la amistad se produjeran las menos heridas y deterioros posibles*”³, y eso se conseguía cediendo y dominando las pasiones. Los mayores podían reprender a los jóvenes, pero “*con buenas palabras y cuidado*”⁴.

La amistad es un estilo de relación que apela a resistir la violencia dentro de sí y fuera de sí, que requiere prudencia, paciencia, perdón y atención. No es una relación mecánica, es profundamente **intencional**.

(8) Porque el poder habita cerca de la necesidad.

Aquí los pitagóricos introducen el tema de la fuerza y potencia que tiene la necesidad. Es una fuerza mucho mayor que la “voluntad”. La diferencia entre voluntad y necesidad, lo vemos en las Disciplinas, cuando se trata de la carga afectiva del propósito: “*Es otra mecánica que la de la voluntad. (...) Mientras más necesidad hay, más carga afectiva se mueve.*”⁵

Hierocles relaciona este verso con los anteriores, pero podríamos perfectamente considerar que se trata de un verso que introduce, prepara para la segunda parte, pues para poder practicar lo que sigue, una gran necesidad, una gran carga afectiva serán necesarias. No bastará la voluntad.

“ Citas

*(...) no hay que imaginarse que el coraje y la generosidad deben de ser empleadas solo para **resistir lo que impone la violencia y la fuerza**. Todo aquello que lleve a conservar o a recuperar nuestros amigos, exige y merece una mayor paciencia, como órdenes mismas de la necesidad divina. Para los sabios, la **necesidad del espíritu** es más fuerte y más potente que toda la fuerza que viene de afuera.*⁶

¹ (Jámblico, Vida pitagórica) p.145

² (Jámblico, Vida pitagórica) p.83

³ (Jámblico, Vida pitagórica) p.146

⁴ (Jámblico, Vida pitagórica) p.146

⁵ (Escuela, Apuntes completos de Escuela)

⁶ (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès) p.48

[En] esta **necesidad libre e independiente**, que está contenida en los límites de la ciencia, y que emana de las leyes divinas, encontrarás la medida de la **potencia que está dentro de ti**, y que este Verso quiere que emplees con tus amigos, dándote la orden de no romper fácilmente con ellos, y de no odiarlos por una falta leve.¹

¹ (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès) p.49

II. SEGUNDA PARTE: PURIFICACIÓN, o cómo convertirse en un hombre

Lo que hay que dominar

La atención es el renunciamiento del pecado y la adquisición de la virtud.¹

(10) La gula ante todo; luego la pereza, la lujuria y la ira.

Las pasiones se relacionan entre sí, unas se alimentan de las otras. Por ejemplo, si uno come mucho, después le entra sueño, de ahí la pereza. Ambas juntas, la comida en exceso y el semi sueño que sigue, llevan a la lujuria, a la irritación, al enojo y a la ira. Es un tema de **acción de forma**. Por eso se sugiere empezar por frenar la gula, poner atención en la comida, acostumbrando así a los deseos a obedecer a la razón.

Estos actos “vergonzosos” son *indignos de cometerse por una **substancia razonable***². Acostumbrando el cuerpo a comer sin exceso, se calman las otras pasiones y se puede *meditar tranquilamente*³. Hierocles afirma que todos, absolutamente todos los males, vienen de las pasiones. Las pasiones se rigen **por los hábitos y por las formaciones**⁴, que están grabadas en el cuerpo. Se refiere, sin duda, a lo que nosotros llamamos paisaje de formación.

Podríamos traducir pasiones por “deseo”, un tema esencial y de gran importancia, tocado por los grandes Maestros de la historia.

¹ (Escuela, Cuadernos de Escuela) Del mismo Nicéforos

² (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès) p.57

³ (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès) p.57

⁴ (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès) p.56

“ Citas

*Del placer nace el sufrimiento y también el miedo. Si un hombre se libera del placer, se libera asimismo del sufrimiento y el miedo. Del deseo nace el sufrimiento y del sufrimiento nace el miedo. Si el hombre se **libera del deseo**, se libera asimismo del miedo y el sufrimiento.¹*

*He ahí los grandes enemigos del hombre: el temor a la enfermedad, el temor a la pobreza, el temor a la muerte, el temor a la soledad. Todos estos son sufrimientos propios de tu mente; todos ellos delatan la violencia interna, la violencia que hay en tu mente. **Fíjate que esa violencia siempre deriva del deseo. Cuanto más violento es un hombre, más groseros son sus deseos.**²*

*Quisiera proponerte una historia que sucedió hace mucho tiempo. Existió un viajero que tuvo que hacer una larga travesía. Entonces, ató su animal a un carro y emprendió una larga marcha hacia un largo destino y con un límite fijo de tiempo. **Al animal lo llamo “Necesidad”, al carro “Deseo”, a una rueda la llamo “Placer” y a la otra “Dolor”.** (...) Fíjate cómo el deseo puede arrinconarte. Hay deseos de distinta calidad. Hay deseos más groseros y hay deseos más elevados. ¡Eleva el deseo, supera el deseo, purifica el deseo!, que habrás seguramente de sacrificar con eso la rueda del placer pero también la rueda del sufrimiento.³*

(11) Y no hagas jamás nada vergonzoso. Ni con otros ni tú solo. (12) Sino que ante todo respétate a ti mismo.

Este verso se refiere a las cosas que uno no haría en ningún caso frente a otros, pero que sí hace estando solo. Se trata de no hacer nada vergonzoso, estando solo o con otros. Lo que es vergonzoso lo es en cualquier circunstancia.

Que cada uno sea su propio guardia, cuidándose en todo momento. El punto de apoyo es el respeto de sí mismo. Si uno aprende a respetarse, surgirá internamente una

¹ (El Dhammapada) §212, 213

² (Silo, Habla Silo) La curación del sufrimiento

³ (Silo, Habla Silo) La curación del sufrimiento

suerte de “guardia fiel”, siempre presente, que velará sobre los actos. Un guía interno que le alerta a uno cuando está a punto de cometer un acto contradictorio.

Al cometer actos contradictorios, uno lo que hace es maltratarse, **maltratar su propia “substancia razonable”**. El respeto por sí mismo convertirá en una necesidad el alejarse de todo aquello que genera violencia interna.

Pero así como no se introduce gota alguna en la casa bien techada, tampoco penetran las pasiones en la mente que controla.¹

(13) En seguida acostúmbrate a ser justo en actos y palabras.

En la obra de Homero no aparecen el bien y el mal como ideas o conceptos. Es a través de los actos (y sus circunstancias) que se apreciaban las virtudes y los vicios de cada uno y que se transmitían los valores y la moral.

En este verso se insta a ser justo, a actuar con justicia, considerada por los griegos como la **principal virtud**. La injusticia es, opuestamente, considerada como uno de los peores vicios. Las grandes virtudes —justicia, prudencia (justa medida) y acción reflexiva—, son “*constituyentes de la forma, la perfección y toda la felicidad*”².

Para convertirse en un gran virtuoso, para “soltar” y no forzar, para morir bien, es necesaria la **certeza de la inmortalidad**. El cuerpo es mortal, pero no el alma. Aquel que no considera la inmortalidad de su alma, hará cualquier cosa con su cuerpo y con sus actos, no podrá ejercer la justicia *en actos y en palabras*, como indica el verso. Dicho de otro modo, no necesitará velar por su coherencia entre el pensar, el sentir y el actuar. La unidad interna no es posible mientras se crea en la muerte. Es la **experiencia de la trascendencia** la que transforma tus actos.

Esto es muy importante, porque aclara **para qué** buscamos la trascendencia. No se trata de trascender un yo que, de todas formas, se disuelve con el cuerpo. Buscamos la fe en que la muerte no existe porque eso modifica nuestra existencia “en la tierra”. La estancia provisoria del alma en el cuerpo, en la materia, tiene sentido y la fe en la trascendencia hace posible que su misión se cumpla.

¹ (El Dhammapada) §14

² (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès) p.62

*Es claro para todos que la muerte aparece como el máximo sufrimiento del futuro. Es claro, en esa perspectiva, que la vida tiene carácter de cosa provisorio. Y es claro que, en ese contexto, **toda construcción humana es una inútil construcción hacia la nada**. Es claro para todos que la muerte aparece como el máximo sufrimiento del futuro. Por ello, tal vez, el apartar la mirada del hecho de la muerte haya permitido cambiar la vida ‘como’ si la muerte no existiera...¹*

Si crees que tu vida termina con la muerte lo que piensas, sientes y haces, no tiene sentido. Todo concluye en la incoherencia, en la desintegración. Si crees que tu vida no termina con la muerte, debe coincidir lo que piensas con lo que sientes y con lo que haces. Todo debe avanzar hacia la coherencia, hacia la unidad.²

(14) Y no tomes por hábito el comportarte sin reflexión.

Más adelante, en el [verso 27](#), desarrollamos con más profundidad el tema de la acción reflexiva.

Lo que hay que soltar

(15) Recuerda que morir es el destino de todos.

En esta parte de los versos que denominé “lo que hay que soltar”, resulta que lo primero que hay que soltar, es la creencia de que NO vamos a morir. Entonces es divertido, primero un verso nos lleva a concluir que, si crees que la muerte existe, no vas a poder avanzar hacia la unidad interna y, en el siguiente verso, se nos dice que no debemos olvidar que somos mortales. En realidad, aquí se plantea algo muy profundo y difícil: se trata de **soltar la ilusión máxima, a saber, que el yo no va a morir**.

Recuerda que eres mortal, que morirás. *Memento mori*, como le decían al oído a los generales romanos que volvían victoriosos, para evitar que caigan en la soberbia, que contraigan el “virus de altura”. Mantenerse con la copresencia de la muerte, recordar que este cuerpo es mortal, es lo opuesto a la fuga. Al recordar la condición mortal del cuerpo, lo efímero de los sentidos provisorios se hace evidente.

¹ (Silo, Habla Silo) p.85

² (Silo, El Mensaje de Silo)

*Nada tiene sentido si todo termina con la muerte. Y, si ése es el caso, el único recurso posible para transitar por la vida, es animarse con sentidos provisorios, con direcciones provisorias a las cuales aplicar nuestra energía y nuestra acción. Tal es lo que sucede habitualmente, pero para ello es necesario proceder **negando la realidad de la muerte, es necesario hacer como si ella no existiera.**¹*

(16) Y en cuanto a las riquezas, acepta ora el adquirirlas, ora el perderlas; recuerda que las bondades de la fortuna son inciertas.

Este verso llama a no vivir en los sentidos provisorios de la existencia, habla de la no-dependencia. Se trata de *recibir* los bienes cuando llegan y *dejarlos ir* cuando se van. Lo que viene y lo que se va no depende de uno. Como dijera Job: "El Señor me lo dio y el Señor me lo quitó: ¡bendito sea el Señor!²".

Un corazón bien preparado por la sabiduría espera en la adversidad el retomo de la fortuna, y teme sus caprichos en el seno de la prosperidad: Júpiter nos envía los crudos inviernos, y Júpiter nos los quita. Si hoy eres desgraciado, no lo serás mañana.³

Lo único que depende de nosotros, es **cómo** vamos a recibir y separarnos de lo que nos es dado o quitado. Ahí es donde la virtud interviene: no depender de lo efímero y preservar la **libertad**.

(17) Respecto a los sufrimientos que los mortales reciben mediante los destinos divinos. (18) Soporta con paciencia lo que te toca en suerte y no te quejes o indignes.

Los pitagóricos diferencian los males que sobrevienen como consecuencia de los propios actos, que no tienen que ver con los designios divinos, de aquellas situaciones que ocurren accidentalmente, donde sí interviene la decisión divina. En cuanto a las condiciones con las que uno parte, la desigualdad vendría dada por las existencias o vidas anteriores, algo parecido al karma del hinduismo.

¹ (Silo, Habla Silo) p.86

² Libro de Job, Tanaj, Proverbios y los Cantares

³ (Horacio)

Cada persona puede elegir, pero entre las condiciones que le han sido dadas al nacer y las que se van dando en la vida. Como en el verso anterior, lo que uno puede escoger, es **cómo** enfrenta lo que va pasando.

Fortuna divina sería cuando, considerando los actos de vidas anteriores, uno recibe de los dioses lo que se merece (el karma). No se trata de un castigo ni de un premio, es más una continuidad o una consecuencia. ¿Algo que uno traería con el doble?

Hay un Doble y eso se da por sentado. Este Doble está registrando todo lo que pasa durante la vida como si fuera una especie de (...) “copia de carbón” o fotocopia del cuerpo y todo lo que le pasa a uno se registra allí. No solo esto, sino también las características con las cuales uno nace están allí, grabadas en el Doble.¹

La voluntad divina se refiere a las pruebas que envían los dioses, accidentes, situaciones difíciles, con el fin de ser superadas. Como dice el refrán, “Dios aprieta, pero no ahoga”, exhortando a confiar y aceptar. En todos los casos, *nada es por azar*², lo que es muy interesante, porque impulsa a ver el sentido en todo lo existente.

Estos versos nos recuerdan algunos *Principios de la acción válida*, en especial los de adaptación: “*Ir contra la evolución de las cosas, es ir contra uno mismo*”, de conformidad: “*Si para ti están bien el día y la noche, el verano y el invierno, has superado las contradicciones*” y de la acción comprendida: “*Harás desaparecer tus conflictos cuando los entiendas en su última raíz, no cuando quieras resolverlos*”³.

“ Citas

Esta fatalidad no es ciega, sino que es solo la expresión de un destino que elegimos, en cierto modo, de nuestro Karma, como dicen los hindúes. Este acercamiento, además, se justifica por el permanente recordatorio que hacen los pitagóricos, y tantos otros con ellos, de la responsabilidad incurrida en vidas anteriores.⁴

¹ (Puleda, Apuntes de charla con Silo sobre la muerte)

² (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès) p.83

³ (Silo, El Mensaje de Silo)

⁴ (Saint-Michel), note 15.

¿En qué términos podríamos hablar de justicia humana si uno efectivamente no conoce las condiciones que se han dado a una persona? Por ejemplo, nace una persona coja, otra ciega o con un desarrollo intelectual muy bajo, o muy alto; uno nace en una situación ambiental de un cierto modo, otro en una situación totalmente desfavorable, otro en el medio de un campo. Es distinta la cosa, ¿no?, la capacidad que uno tiene de desarrollo, y entonces, ¿de qué manera podemos juzgar a una persona?, ¿dónde está la justicia?¹

(...) debemos hacer lo posible para buscarles remedios, dándonos cuenta de sus causas mediante atentas reflexiones y comprendiendo que, puesto que existe la providencia, ésta no ha de abandonar al hombre de bien aunque lleve sobre sí los estigmas de la venganza que le han valido sus faltas anteriores.²

*Nacemos entre condiciones que no hemos elegido. No hemos elegido nuestro cuerpo, ni el medio natural, ni la sociedad, ni el tiempo y el espacio que nos tocó en suerte o en desgracia. A partir de allí, y en algún momento, contamos con libertad para suicidarnos o seguir viviendo y para pensar en las condiciones en que queremos hacerlo. (...) En todos los casos tendremos **que elegir entre condiciones, entre necesidades, y lo haremos de acuerdo a nuestra intención y al esquema de vida que nos proponemos.**³*

(19) Pero trata de remediarlo en la medida de tus fuerzas.

Las situaciones complicadas que uno vive pueden llevar al “vicio”, pero también pueden hacerlo los “bienes”, como la riqueza, la fama, las victorias, etc. Es incluso, –explica Hierocles–, más fácil caer en el “vicio” desde las situaciones aparentemente exitosas que desde los fracasos, siendo el fracaso una vía que puede llevar a transformarse. En otras palabras: todo está bien mientras uno no cometa actos que **dañan el alma**. Hermosa y elocuente descripción de los actos que nosotros llamamos contradictorios, que invierten la corriente de la vida y que Hierocles describe como que dañan, **hieren el alma**.

¹ (Puleda, Apuntes de charla con Silo sobre la muerte)

² (Bergua) p.382

³ (Silo, Cartas a mis amigos) Quinta carta

“ Citas

*Aprende a distinguir aquello que es dificultad, problema, inconveniente, de esto que es contradicción. Si aquéllos te mueven o te incitan, ésta te inmoviliza en **círculo cerrado**.*¹

*Alejar la contradicción es lo mismo que superar el odio, el resentimiento, el deseo de venganza. Alejar la contradicción es cultivar el deseo de reconciliación con otros y con uno mismo. Alejar la contradicción es perdonar y reparar dos veces cada mal que se haya infligido a otros. Esta es la actitud que corresponde cultivar.*²

*No es grande un hombre por ser guerrero y dar muerte a otros hombres; solamente es en verdad grande aquel que no lastima a criatura viviente alguna.*³

(20) Ten presente que, a las gentes de bien, el Destino no da la mayor porción de infortunios.

*Si un hombre habla o actúa con mente pura, le sigue la dicha como su propia sombra.*⁴

El estilo de vida: mantenerse en el centro

*Atención es la serenidad de la mente o, dicho de otro modo, es mantenerse imperturbable, sin divagaciones en el don de la misericordia divina.*⁵

En los versos siguientes se hablará de lo que **recibes** (percibes, experimentas) del mundo y **cómo debes reaccionar** frente a ello, qué respuestas tienes que dar. Se trata de una disposición cercana a la ataraxia, imperturbable ante los estímulos. Lo que nosotros llamaríamos “no salirse del centro”.

¹ (Silo, Humanizar la tierra)

² (Silo, 4 mayo 2005)

³ (El Dhammapada) §270

⁴ (El Dhammapada) §2

⁵ (Escuela, Cuadernos de Escuela) Del mismo Nicéforos

(21) En cuanto a las muchas palabras que salen por la boca de los hombres, buenas las unas, malas las otras, (22) Ni te turben ni te dejes influenciar por ellas.

No te dejes influenciar ni por las buenas palabras ni por las malas, pues el halago baja el nivel de atención, algo que vemos muy bien ilustrado en la fábula de La Fontaine, *El cuervo y el zorro*. Se trata de **la no adhesión**: “ni bueno, ni malo”, frente a ambos, la misma actitud. En resumen: mantén tu centro.

“ Citas

*El camino interno: Es el camino del propio desarrollo en el que se van comprobando las verdades de la R.I.¹ En el camino se comienza a experimentar el cambio en la propia vida y el surgimiento del centro de gravedad de un modo claro, como si en el interior de uno mismo estuviera naciendo otra naturaleza armónica, feliz y permanente **no influida por los beneficios o las desgracias de la vida cotidiana.**²*

La unidad que progresivamente va dando la conciencia de sí es la que internamente se registra como la formación de un «algo» nuevo en uno, de un centro de gravedad en torno al cual se despliega el quehacer vital. Ese es el sentido del trabajo. A partir de ese punto, a partir de la conciencia de sí, se puede hablar de desarrollo.³

(23) Y si alguna mentira se pronuncia, sopórtala con paciencia y dulzura.

Cuando uno se enfrenta a las mentiras, no debe oponerse ni discutir, debe soportar, es decir, resistir (*la violencia que hay en ti y fuera de ti*⁴). Soportar no quiere decir aceptar ni aprobar, se trata de un emplazamiento interno. En este verso veo expresados unos sentimientos muy profundos de comprensión, compasión y afecto. Develan una gran **bondad, sabiduría y fuerza**, actitud propia de los guías y de los sabios del alma humana.

¹ Religión interior.

² (Silo, Recop. Alma, Doble, Espíritu y Centro de gravedad) p.39

³ (Silo, Recop. Alma, Doble, Espíritu y Centro de gravedad) p.21

⁴ (Silo, El Mensaje de Silo) El camino

Los atributos del guía de los nuevos tiempos son: 1. **Sabiduría**: Este guía es sabio en lo humano, en lo que la gente siente, en la comprensión del hecho y necesidad humana. El guía es un sabio del alma humana (...) 2. **Bondad**: La ejercita como Tolerancia. Este guía donde vea grandes líos, conflictos, desarrollará comprensión y un trasfondo de tolerancia. 3. **Fuerza**: Este guía saca su fuerza de su convicción...¹

(25) Que nadie, con sus palabras o sus actos, (26) Te induzca a hacer o decir aquello que no sea para ti lo mejor.

Que nadie te induzca... NADIE es nadie, ni amigos ni enemigos, ni buenos ni malos, ni un dictador, ni un padre... Las palabras pueden ser de halago o de amenaza, los actos, regalos o dolor²: **que nada agradable te seduzca y nada doloroso te distraiga**. Mantenerse en el centro, sin que nada, positivo o negativo, te aleje de tu camino.

Lo “que no sea para ti lo mejor”. El “ti” no se refiere al yo, se refiere a lo que uno es realmente, es decir, un **alma inmortal, un ser divino**. Tu cuerpo es tuyo, pero no eres tú, tú eres el alma. Cuando uno hace o dice lo que no es lo mejor para uno, daña el alma. Así entendemos estos versos.

También se refiere a las cosas que uno no quiere hacer, pero las hace igual, influenciado por otros. Que otros no te lleven a cometer actos vergonzosos, habla de **libertad**. No necesito seguir los pasos de lo que me lleva hacia la contradicción. Para ello es necesario desarrollar lo que llamaríamos referencia interna.

▪ La acción reflexiva y la atención

Una acción es reflexiva en tanto y en cuanto se sabe “para qué” se hace. (...) La acción reflexiva descansa sobre un mecanismo psicológico de **atención**. Nadie puede preguntarse por las acciones si no pone atención sobre la acción.³

¹ (Silo, Recop. Guía interno y Experiencias guiadas) p.66

² (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès), p.111

³ (Silo, Recop. La atención) p.107

(27) Reflexiona y delibera antes de obrar para no cometer nada censurable.

El verbo βουλευόμαι puede traducirse de las dos maneras: consultar y deliberar. Lo normal es traducir una de las dos ya que sólo hay un verbo, pero Hierocles usó las dos acepciones. Saint-Michel lo tradujo como “delibera”, Benzaquén como “reflexiona”. Todas son correctas, no tendría importancia, si no fuese porque Hierocles basa su explicación en las dos palabras.

*Porque cuando **consultamos** tranquilamente dentro de nosotros mismos qué vida debemos llevar (seguir), la virtud se hace escoger por su belleza propia.¹*

Está hablando de una reflexión interna. De un contacto con uno mismo, de un lugar interior, donde se produce un silenciamiento de las pasiones y deseos del yo, y así uno puede conectar con lo esencial. **No es una reflexión desde el yo, sino desde la interioridad.** Lo que hace el cumplimiento del Verso más simple. Si uno consigue entrar un poco dentro de sí, conectarse, la compulsión pierde fuerza, la decisión sobre lo que uno va a hacer viene de otro lado.

La reflexión sobre la acción debe hacerse teniendo en cuenta las consecuencias: ¿qué pasará “después” si digo o hago esto?, ¿cuáles serán las consecuencias de mi acción?

Según Hierocles, dicha reflexión/deliberación debe aplicarse a los 3 momentos de la acción: el antes, el durante y el después. La acción reflexiva es posible únicamente si uno practica la **atención**.

(28) Es, en efecto, propio de hombres débiles, hablar y actuar irreflexivamente.

Aquellos que no practican la atención, que se salen de su centro, **van de un lado a otro**, sin dirección, *movidos por pasiones contrarias*².

*Hay quienes, al no disponer de centro de gravedad, siempre están dependiendo de los demás, de los valores externos, resultando huecos por dentro, llevados por el oleaje externo permanentemente, **siendo arrastrados como hojas por el viento** y moviéndose siempre con una mirada externa en donde todo se ve plano, movido por hilos externos y sin profundidad. Con la mirada interna todo se dimensiona.³*

¹ (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès) p.120

² (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès) p.127

³ (Silo, Recop. Alma, Doble, Espíritu y Centro de gravedad) p.168

▪ El arrepentimiento y la atención

(29) Por tu parte, cumple en realizar aquello que posteriormente no te cause pena o te obligue a arrepentirte.

*El arrepentimiento es el inicio de la Filosofía, **la huida de las palabras y de los actos insensatos** y el primer paso hacia una vida que ya no estará expuesta al arrepentimiento¹*

El arrepentimiento como condición necesaria. Mantenerse imperturbable, sereno. La atención, como refugio y cerco mental. *Atención es señal de sincero arrepentimiento².*

Cambian las palabras, pero el significado es el mismo. Los grandes Maestros de la historia, los místicos, los sabios, todos confluyen en una gran verdad interior: es necesario preservar la Mente, evitar dañar el alma para su **trascendencia**.

“ Citas

*Hay que ver cómo buscan en el tema de la atención profunda. En su respuesta: atención a la **preservación de la mente**, lo que te cuida, el “preservativo” de la mente. También otros lo mencionan como la protección del corazón. Otros, “despertar” le han llamado. Atención es la señal de verdadero arrepentimiento. La imagen que el alma puede tener de sí misma. La atención es **el comienzo de la contemplación**, es la condición necesaria. Es mantenerte imperturbable, es la serenidad de la mente. Al dios como refugio y fortaleza.³*

*Habrán acciones que permitan integrar contenidos internos y habrá acciones tremendamente desintegradoras. Determinadas acciones producen en el ser humano tal carga de pesar, tal **arrepentimiento** y división interna, tal profundo desasosiego, que esta persona jamás quisiera volver a repetirlos.⁴*

¹ (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès) p.125

² (Escuela, Cuadernos de Escuela)

³ (Escuela, Actas de Escuela 2006-2010)

⁴ (Silo, Canarias 78) La acción válida

(30) Absteniéndote siempre de aquello que no conozcas; (31) Pero aprendiendo cuanto te sea necesario, con lo que tu vida será la más dichosa.

Hierocles habla aquí del “*conocimiento de nuestra propia ignorancia*”¹. Se trata de **no sentirse orgulloso de lo que uno sabe**: de nuevo la humildad, el yo minimizado. Con el yo inflado no se llega a lo Profundo. Tener una total disposición a aprender aquello que vale la pena, y lo único que vale la pena aprender, es aquello que nos acerca a lo Divino (que está en uno, la Esencia).

En este verso hay pequeñas diferencias en las traducciones. Dacier habla de “*una vida muy deliciosa*” mientras que otros autores hablan de una vida “*dichosa*” o “*agradable*”. En todo caso, entendemos que no se trata de deliciosa o agradable para los sentidos, las pasiones, los placeres, sino de **deliciosa para el espíritu**. Su propósito no es el placer. El Propósito es alejarse de la contradicción, que lleva al sufrimiento.

*Te diré cuál es el sentido de tu vida aquí: ¡humanizar la Tierra! ¿Qué es humanizar la Tierra? Es superar el dolor y el sufrimiento, es aprender sin límite, es amar la realidad que construyes.*²

▪ La justa medida

Son famosas las inscripciones que se podían leer en el frontón del Templo de Delfos, dedicado al dios Apolo: a la izquierda, “*Conócete a ti mismo*” (γνώθι σεαυτόν); a la derecha, “*Nada en exceso*” (μηδὲν ἄγαν). En la parte superior había una suerte de «E», sobre cuyo significado los arqueólogos se interrogaron durante largo tiempo, llegando algunos a la conclusión que se trataba de εἶ: «**tú eres**», que creemos hace referencia a la **naturaleza divina** del alma.

No dejes pasar tu vida sin preguntarte: “¿quién soy?”
No dejes pasar tu vida sin preguntarte: “¿hacia dónde voy?”
No dejes pasar un día sin responderte quién eres.
*No dejes pasar un día sin responderte hacia dónde vas.*³

¹ (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès) p.130

² (Silo, Humanizar la tierra)

³ (Silo, El Mensaje de Silo)

“*Conócete a ti mismo*” y “*Nada en exceso*”. Dos máximas que llevan al camino de la purificación: conoce tu verdadera naturaleza y observa la Justa medida, la proporción en tus actos.

Seguimos en el **Estilo de vida**: el *Aurea mediocritas*¹, *Nada en exceso*, la *Justa medida*, el *Término medio*, el *Camino medio* (del Budha). En suma: proporción y armonía.

*No tenéis que entregaros al placer de los sentidos porque es inferior, vulgar, común, innoble e inútil, y tampoco tenéis que entregaros a la práctica de la mortificación personal porque es dolorosa, innoble e inútil. Evitando ambos extremos, el **Camino Medio**... hace ver y conocer, conduce al apaciguamiento, al conocimiento superior al despertar perfecto, al Nibbana.*²

(32) Tampoco conviene que descuides la salud de tu cuerpo. (33) Para ello tratarás de observar la justa medida en comidas, bebidas y ejercicios físicos. (34) Y por justa medida entiendo aquello que no te cause daño.

Esto explica muy bien la aspiración y el Estilo de vida propuesto por los pitagóricos: un camino de armonía entre cuerpo y alma, evitando a toda costa los excesos. El cuerpo es un instrumento que se nos ha dado, para poder evolucionar en este plano. Es una herramienta que debe de funcionar correctamente, para poder cumplir con aquello que necesite el alma y llevarla donde requiera. No se debe, entonces, infligir al cuerpo un trato *ni demasiado indulgente, ni demasiado riguroso*³.

*Entregarse a la mortificación personal, siendo doloroso, innoble e inútil, conlleva estados de sufrimiento, frustración, tribulación, excitación y es un camino equivocado.*⁴

Ambos, cuerpo y alma se necesitan, el uno sirve al otro y viceversa. Hierocles compara el alma con un artesano, que tiene que cuidar de su herramienta. Y como la naturaleza mantiene permanentemente el cuerpo en situación de *generación y corrupción*⁵, es que se debe mantener la medida justa. Y eso lo regula la razón. El cuerpo debe servir

¹ Dorado término medio o Dorada moderación.

² (Los Sermones Medios del Buddha)

³ (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès) p.136

⁴ (Los Sermones Medios del Buddha)

⁵ (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès)p.137

a *los pensamientos del alma*¹. Los excesos, ya sea el “demasiado” o el “demasiado poco”, llevan a lo mismo: ni lo uno ni lo otro, la proporción.

La medida es *aquello que no te va a apenar, incomodar*². En otras palabras: aquello que no te perjudique. Teniendo en cuenta que cada cual tiene necesidades distintas según la edad, la profesión y el objetivo.

Nosotros podríamos deducir que la medida la pone uno en base a la experiencia, al registro. Interesante apelar al registro y no a una moral lejana. Y si interpretamos que esto se dirige a aquellos que quieren Filosofar (así lo hace también Hierocles), podríamos decir que la medida la pone la propia Ascesis, porque para toda práctica, se necesita al cuerpo y si éste tiene problemas, dolores, bloqueos, eso se traduce en imágenes³. Y en cuanto a la práctica en particular, cualquier problema con el cuerpo actuará como impedimento.

Para Hierocles, el Poeta (Pitágoras) está hablando de los cuidados del cuerpo para la “*felicidad filosófica*”⁴. Cuida tu cuerpo, para que nada incomode tu trabajo interno, tu trabajo de Ascesis.

(35) Acostúmbrate a llevar un género de vida limpio y sin lujo. (36) Y evita hacer lo que pueda atraer sobre ti la envidia. (37) Por otra parte, no gastes sin sentido, como hacen los que ignoran la honesta proporción de lo bello. (38) Pero tampoco seas avaro. La justa medida en todo es lo mejor.

*(...) cuando pasas la medida de la necesidad, caes en la inmensidad del deseo.*⁵

Seguimos con la justa medida. Pero aquí introducen el evitar a toda costa generar la envidia en otros. Es decir, no hacer ostentación de nada. Un nuevo llamado a la humildad, a alejarse de la soberbia. La justa medida es también explicada por Hierocles como aquello que no generará críticas o reproches de los demás: la suciedad, el lujo, el exceso en los gastos y la avaricia, atraen los reproches.

¹ (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès) p.138

² (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès)

³ Cf. el capítulo sobre la traducción de impulsos (Silo, Apuntes de psicología)

⁴ (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès) p.142

⁵ (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès) p.148

*Si quieres vivir feliz, ó Licinio, no has de bogar siempre en alta mar; ni tampoco por miedo á las borrascas has de ir demasiado cerca de una costa erizada de escollos. El que sabe amar la **mediania mas preciosa que el oro**, puesto al abrigo de la indigencia y moderado en sus deseos, ni habita la miserable choza que todos desdeñan, ni el soberbio palacio que todos envidian. Los pinos que tocan las nubes con su copa son los que están mas expuestos á los embates de los vientos; las torres mas elevadas se desploman con mas estruendo; y los encumbrados montes se ven heridos de los rayos.¹*

(39) Haz, pues, aquello que no te perjudique y reflexiona antes de obrar.

Finaliza esta segunda parte, la de la Purificación, con este hermoso verso, síntesis de los anteriores y una invitación a siempre reflexionar antes de actuar.

¹ (Horacio)

III. TERCERA PARTE: PERFECCIÓN o cómo convertirse en un dios

Hasta aquí, uno se purgó, purificó sus sentidos y se convirtió en Hombre. A partir de ahora, vienen los pasos para convertirse en un dios. Dice Hierocles: “*de bestia (animal) que era, se convirtió en Hombre*¹”. Ahora va a conectar con su esencia divina.

(40) No dejes que el dulce sueño cierre tus ojos. (41) Antes de haber examinado cada uno de tus actos del día: (42) ¿En qué he faltado? ¿Qué he hecho? ¿He dejado de cumplir alguno de mis deberes? (43) Recorre también, sin olvidar ninguna, cuantas acciones hayas realizado, empezando por las primeras. (44) Si son cosas reprobables las que has cometido, repréndete, pero si has obrado bien, alégrate.

Aquí los pitagóricos proponen una práctica muy común en diferentes místicas.

*(...) Los buenos monjes de antaño pasaban revista en sus ejercicios espirituales (Ignacio de Loyola nos da un sistema de listas para pasar revista a nuestros hechos cotidianos: pecados, defectos, tentaciones. Una especie de catálogo donde se hace un cómputo **para mejorarse día a día**).²*

Por su lado, Silo propone la “*meditación simple o cotidiana*”, donde el enfoque está puesto en “*aprender a ver a través de la ilusión de los ensueños*³”, es decir, observar el **ensueño** y la raíz del conflicto y del sufrimiento.

*Tal vez lo más simple sea pasar revista a los hechos cotidianos (terminado el día si les gusta), pero atendiendo especialmente a **cómo se ha ensueñado durante el día**. A cómo ha sido llevado uno por cosas que no tienen nada que ver con la propia razón, sino con contenidos irracionales de fantaseo, etc. Se medita también, en esa suerte de pasar revista, cuando se trata de indagar aquel problema que durante el día nos trajo sufrimiento.*

Son grandes los beneficios que esta meditación puede aportar. Tiene un gran poder, porque actúa por rebote y puede producir transformaciones revolucionarias en uno.

¹ (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès) p.164

² (Silo, Conferencias sobre meditación trascendental)

³ (Silo, Conferencias sobre meditación trascendental)

*Investigando la raíz del sufrimiento, la raíz del dolor, e investigando los ensueños de la vida cotidiana, no obtenemos resultados fantásticos e inmediatos. Sí, en cambio, vamos **amplificando nuestra conciencia** de nosotros mismos, con el siguiente resultado: que al día siguiente o en los días posteriores, o más adelante, precisamente por saber que luego paso revista a mis ensueños cotidianos y por saber que luego estudio el origen de todo conflicto y de todo sufrimiento que se me presenta, **comienzo a estar cada vez más alerta**. De manera que es un truco éste, que actúa por rebote.¹*

Los pitagóricos insisten en que debe hacerse **antes de dormir**, Silo también lo sugiere. Tiene su lógica que sea al finalizar el día, porque si se hace en mitad del día, quedan muchas horas después donde pasan cosas; o si se hace al día siguiente, uno puede haber olvidado detalles del día anterior.

Las consecuencias positivas y revolucionarias de este trabajo dependen de la permanencia con el que se hace. Los pitagóricos son muy explícitos en ello: **no dejes que el sueño cierre tus ojos** sin haber examinado tus actos del día.

En la meditación simple, se trata solamente de observar: no hay castigo ni juicio sobre las propias acciones. Pero en los Versos de oro la revisión incluye reprenderse cuando uno ha cometido un error. Hierocles relaciona reprenderse o castigarse (en algunas traducciones aparece la noción del castigo) con arrepentirse.

El objetivo es, a fin de cuentas, “conocerse a sí mismo”, con la profundidad y los beneficios que un trabajo diario de autoobservación aporta: ir despejando lo ilusorio, “caer en cuenta” y acercarse a lo esencial. Queda en **copresencia** durante el día y por ello actúa automáticamente. Antes de cometer un acto reprochable, uno recuerda que por la noche va a lamentar haberlo cometido, prefiere entonces evitarlo: es ese automatismo que va generando la revisión diaria. Se puede comprender lo útil que es para poder crecer internamente.

Es un acto libre, donde cada cual es juez de sus propias acciones. Es con uno mismo la cosa, no es con otros, nadie está ahí para juzgarnos, uno se perdona o se absuelve a sí mismo. He aquí un acto de mucha profundidad, valiente, que requiere verdad interna. Uno mirándose a sí mismo.

¹ (Silo, Conferencias sobre meditación trascendental)

Sin embargo, no se trata de ver lo bien que está uno, no es un trabajo para inflar el yo, para justificarse o para contarse los propios logros. Los versos sugieren revisar aquello que no hice, que postergué u olvidé: *¿En qué he faltado? ¿Qué he hecho? ¿He dejado de cumplir alguno de mis deberes?* Tampoco es algo para revisar lo que los otros han hecho conmigo. Nos recuerda estas palabras del Dhammapada:

*No penséis en las imperfecciones ajenas, en lo que los demás hayan hecho o dejen de hacer. Mejor pensad en vuestros propios errores y en aquello que hayáis hecho o dejéis de llevar a cabo.*¹

Hierocles considera que lo que hay que revisar es si uno ha cumplido correctamente con lo planteado en todos los versos anteriores y que, al realizarlo cotidianamente, se llega a la Perfección, a ver “estallar toda la belleza de la virtud”². También llega a una conclusión muy interesante:

*De hecho, esta revisión de la vida que hemos llevado durante el día, nos refresca la memoria de todas nuestras acciones pasadas, y despierta en **nosotros el sentimiento de nuestra inmortalidad.***³

Tiene sentido, puesto que la meditación simple lleva a la conciencia de sí. Y **cuando uno está en conciencia de sí, no existe la muerte**. Despejando lo ilusorio, uno va llegando a la esencia divina, inmortal, que nos caracteriza.

(45) Practica de este modo con todo tu esfuerzo y medita acerca de ello. (46) Es preciso que ames esta práctica con todo tu corazón. Ella te pondrá sobre las huellas de la divina virtud.

Para pasar a los siguientes pasos, es necesario **desearlo con mucha fuerza**. Se trata de someter completamente las tendencias del cuerpo mortal. El alma necesita 2 tipos de virtudes: la virtud práctica, para el “plano medio” y la virtud contemplativa, que eleva y permite la unión con los seres superiores. Y para ello es necesario practicar *con todo tu esfuerzo* y **amar esta práctica con todo tu corazón**.

¹ (El Dhammapada) §50

² (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès), p.161

³ (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès), p.159.

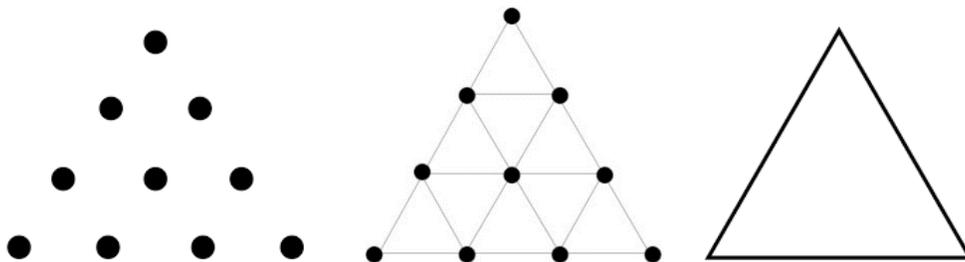
¿Está aludiendo a la carga afectiva necesaria que se requiere para la entrada en los Espacios profundos? Para que haya suficiente potencia, debe tener un carácter casi obsesivo. *Amar*, implica afectividad, carga afectiva; *con todo tu corazón*, es la obsesión, la necesidad, la fuerza del deseo. Hay que desearlo por sobre todo, es necesario ser un obsesivo empedernido y además, amarlo, para la afectividad.

(47) ¡Te lo aseguro por aquel que transmitió a nuestra alma la Tetraktys, fuente de la eterna naturaleza!

Aquél que transmitió el Tetraktys: los diferentes autores concuerdan que se trata de Pitágoras.

■ La Tetraktys

Representada por los pitagóricos por un triángulo equilátero¹.

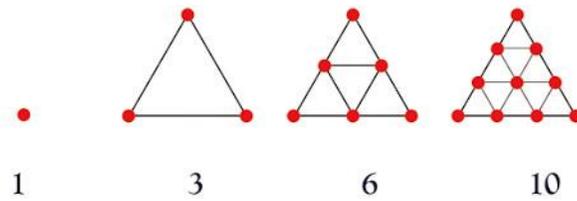


τετρακτύς viene de tétra (número 4) y actys (radio, dimensión). Se ha traducido a menudo como cuaternaria, por estar formada por los 4 primeros números enteros. El conjunto constituye la década, es decir, la totalidad de Universo.

$$1 + 2 + 3 + 4 = 10^2$$

¹ Los 3 lados tienen el mismo largo.

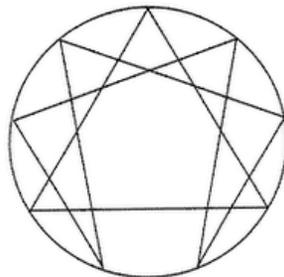
² Cuando hablamos de números, no se trata de la numeración que usamos actualmente, que llegó a occidente hacia el siglo VI d. n. e. Los griegos usaban las letras del alfabeto como números, las diferenciaban con un acento agudo (β' =2, ι' =10). Es necesario precisar que el cero no existía. El 10, por ejemplo, no se representaba con el cero, como se puede apreciar también en la numeración romana (X).



Posibles interpretaciones (hay demasiadas¹): El uno, la mónada, es lo divino, la unidad, el origen de todas las cosas, es el ser inmanifestado. El dos, es la díada: la diversidad, la expresión de los contrastes, la dualidad (noche y día, luz y oscuridad, etc.). El tres, la tríada, los tres niveles del mundo: celeste, terrestre, inframundo y todas las trinitades. El cuatro, es el Cuaternario, los cuatro elementos: tierra, aire, fuego y agua y la multiplicidad del universo material.

Pico della Mirandola definía la Tetraktys pitagórica como el principio de todo, Dios. Hierocles llega a la misma conclusión: el cuaternario no es otra cosa que Dios mismo². Por su lado Jámblico cita una sentencia³ pitagórica que relaciona la Tetraktys con el Oráculo de Delfos: “¿Qué es el oráculo de Delfos?, la tetraktýs⁴”.

Para Salvatore Puledda, la Tetraktys corresponde al *eneagrama armónico expresado en forma triangular*⁵.



¹ No es el objeto de este estudio.

² (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès) p.171

³ Frases “*indemostrables y sin argumentación*” que debían repetirse: “*así deben practicarse*”. (Jámblico, Vida pitagórica) p.70

⁴ (Jámblico, Vida pitagórica) p.71

⁵ (Puledda, Las organizaciones monásticas en la historia)

“ Citas

“Además, $1+2+3+4=10$, es decir que la suma de los cuatro primeros números engendra la década o, si se prefiere, la tetraktys. De ahí a decir que la tétrada engendra la tetraktys, hay solo un paso, porque «cosa curiosa, la palabra τετρας, que debería ser reservada para el número cuatro (...) es habitualmente empleada para representar el conjunto de los cuatro primeros números»; es decir que muy a menudo la tétrada y la tetraktys son consideradas como equivalentes. Se comprende entonces que M. Meunier haya traducido tetras y tetraktys por «Cuaternario».”¹

Dios, pues, la plenísima entidad, la indivisa unidad, la firmísima verdad, la dichosísima bondad. Esta es, si no me engaño, aquella «tetraktýs», o sea cuaternidad, por la que juraba Pitágoras y a la que llamaba el principio de la naturaleza siempre manante. Hemos demostrado, en efecto, que esas cosas que son el dios uno, son el principio de todas las cosas.²

El principio de armonía en la morfología pitagórica era simbolizado por el número diez, suma de los cuatro primeros números enteros a través de los cuales, como hemos visto, era posible expresar las relaciones entre los intervalos armónicos. La decena se representaba como número triangular que, a primera vista, aparece formado por los cuatro primeros números enteros. Ésta era la divina “tetrakys” sobre la cual los Pitagóricos solían pronunciar los juramentos más solemnes. Pero sobre la tierra, **unidad y armonía son el fin y no el principio: todo tiende hacia ellas pero el trabajo de unificación y de armonización aún no ha sido terminado.** Es tarea del Pitagórico contribuir a tal trabajo **creando armonía en sí mismo y en torno a sí**, tomando al cosmos como modelo.³

¹ (Aujoulat)

² (Mirandola, Del Ente y el Uno)

³ (Puleda, Las organizaciones monásticas en la historia) p.58

La forma es la causa de la esencia; la sustancia es el sustrato que recibe la forma. Ni la sustancia por sí misma puede participar en la forma, ni la forma por sí misma puede aplicarse a la sustancia; por tanto, es necesario que haya otra causa que mueva la sustancia de las cosas y las lleve a la forma. Esta causa es la primera desde el punto de vista de la fuerza, y la más excelente de todas. El nombre que le conviene es Dios. Hay pues tres principios, Dios, la sustancia de las cosas, la forma.¹

El NÚMERO no se consideraba allí como una cantidad abstracta, sino como la virtud intrínseca y activa del UNO supremo, de Dios, fuente de la armonía universal. La ciencia de los números era la de las fuerzas vivas, las facultades divinas en acción en los mundos y en el hombre, en el macrocosmos y el microcosmos...²

*La ciencia de los astros y de las leyes de la naturaleza implica el uso de las matemáticas. Pero este uso es bien diferente del que le dará la ciencia moderna. Fiel a la concepción pitagórica y platónica, el humanismo renacentista no concibe a los números y las figuras geométricas como simples instrumentos para el cálculo o la medición. Los considera **entes en sí, expresiones de la verdad más profunda**, símbolos de la racionalidad del Universo, comprensibles sólo a través de la facultad más característica del hombre: el intelecto. Así, el humanista Luca Pacioli³, que redescubre la divina proporción o sección áurea, considera a la matemática —tal como lo hicieran Pitágoras y Platón— fundamento de todo lo existente. Se trata, por lo tanto, de una **matemática mística** y no de una ciencia que encuentra su legitimación en medir, proyectar o construir.⁴*

(48) Pero sólo emprende una tarea, tras haber rogado a los dioses poder acabarla.

Como ya explicamos anteriormente, los pitagóricos no emprendían ninguna tarea, pequeña o grande, sin invocar antes a los dioses. Se requieren 2 intenciones, la de uno mismo y la de los dioses. No creerse capaz uno solo y tampoco solamente orar, esperando que los dioses actúen. Los dioses ayudan, pero uno lo lleva a cabo. Aunque parezca simple, este verso y su significado es muy importante.

¹ (Chaignet) p.260

² (Schuré) p.326

³ Luca Bartolomes Pacioli o Luca di Borgo (1445-1517 d. n. e.).

⁴ (Puleda, Un Humanista Contemporáneo) p.30

*Para que no recemos solamente de palabra, sino reforzando nuestra oración con actos; para que no confiemos sólo en nuestras energías, sino que nos ganemos el auxilio de Dios; para que **unamos la oración a los actos como la forma a la materia**, y, en una palabra, para que oremos por lo que hacemos y hagamos aquello por lo que oramos, el autor de estos versos reúne ambas recomendaciones y nos dice: «¡Adelante! Pero antes de emprender cualquier tarea pide a los dioses que santifiquen tu esfuerzo.»¹*

(49) Y habiéndote transformado en el amo de estas cosas, (50) Conocerás la naturaleza del hombre y de los dioses Inmortales.

Dejamos esta cita para ilustrar este verso. Desde muy antiguo se sabe que, en lo más profundo del Ser Humano, habita la chispa divina.

***El trabajo que se hace en los niveles más internos, lleva a advertir en uno esa chispa divina.** Si ustedes distinguen bien entre los niveles de conciencia y saben diferenciar los niveles propios de lo alegórico, los niveles donde surge lo alucinado, donde surge lo confuso; de los niveles claros, en donde también las cosas se presentan con evidencia, con una evidencia diferente a la evidencia del mundo de lo alegórico, diferente al mundo del semisueño, pero en donde se rescatan esas fuertes evidencias también. Si ustedes distinguen esos dos niveles, pueden comprender que la presencia de esa entidad divina en uno, puede **surgir y hacerse clara a la conciencia** sin estar mezclada con mecanismos de tipo alucinatorios, o de tipo ilusorio. Eso lo comprenderán ahora o lo comprenderán después, pero el trabajo de Escuela siempre ha sido un trabajo de contacto con la propia interioridad en los niveles más altos de la conciencia, en donde **esa chispa se hace evidente** para los que trabajan consigo mismo.²*

¹ (Bergua) p.419

² (Escuela, Apertura y objetivos de Escuela)

(51) Y hasta qué punto los elementos se separan y hasta dónde permanecen unidos.

Como una paradoja: aquello que está separado y unido al mismo tiempo, el adentro y el afuera, lo que está abajo y lo que está arriba. Es esta separación y unión simultáneas que permiten ver la constitución de lo divino. Todo está separado, pero todo está unido, todo es parte de un todo y, en esa unión, está la perfección. Cada cosa en sí no es perfecta, pero unida en el todo sí es la perfección.

Los versos de esta tercera parte se asemejan mucho a la tercera cuaterna de las Disciplinas. Especialmente este, que nos recuerda el paso 10 de la Disciplina Formal: lo que une y separa. Lo que une y separa y que constituye, en esa unión y separación, el todo.

*Está el plano infinito en el que me apoyo y el registro de mí. Ahora incluyo a ambos en una forma (registro) que es cenestésica. El punto de mira está afuera y desde allí observo el plano y el mí y la separación de ambos. Es una forma, una mirada, un registro cenestésico envolvente, que incluye ambos, el plano y el mí. Es una mirada que se ubica más atrás de mí y me incluye. El énfasis está puesto en **el límite que separa pero también que comunica a ambos**, mi interioridad y el mundo.¹*

Y al ver *lo que une y separa*, unido y separado simultáneamente, se genera una perspectiva y surge un registro cenestésico nuevo. Sin esa perspectiva, uno no puede pasar al paso 11, *La forma pura*. Es necesario registrar, **simultáneamente**, lo que une y separa, como algo único y global. El mí y el mundo, lo que lo une y lo que lo separa y una perspectiva que permite ver todo simultáneamente.

Paso 11, el paso de la entrada a lo Profundo:

*Se parte del paso 10 y se configura una forma cenestésica cuya característica es que **incluye el mundo, el registro de mí y el límite o punto de contacto.***²

Mario Meunier, por su lado, relaciona este verso con el Principio de Correspondencia, del Kybalió³: lo que está arriba es como lo que está abajo; lo que está abajo es como lo que está arriba.

¹ (Escuela, Las cuatro Disciplinas)

² (Escuela, Las cuatro Disciplinas)

³ El Kybalió³ o Los siete principios del hermetismo.

*En lo de arriba como en lo de abajo brilla un reflejo de la inteligencia divina. Es este reflejo lo que hace a la Naturaleza **en todo semejante a ella misma**. Esta analogía, que une todas las cosas y que es la clave del verdadero conocimiento, la Tabla Esmeralda, este credo hermético que reproducen todos los tratados de Alquimia, lo formula en estos términos: "lo que está arriba es como lo que está abajo y lo que está abajo es como lo que está arriba por los milagros de la cosa única".¹*

(52) Y conocerás, en la medida de la justicia, que la Naturaleza es Una y en todo semejante.

Pongo aquí los pasos 11 y 12 de la Disciplina Mental, que explican perfectamente el sentido de este verso. Es por esta similitud que planteamos, al inicio, la hipótesis de que los *Versos de Oro* son pasos para el acceso a lo Profundo.

11º.- Ver lo que es y lo que no es como lo mismo. Se observa al movimiento-forma y a lo que no es movimiento-forma como lo que es. Descubro que el movimiento-forma y el no-movimiento-forma SON, que tienen una misma identidad esencial.

12º.- Ver en uno y en todo lo mismo. Se observa que el "mundo" y por consiguiente uno mismo y cada cosa son, en la raíz e independientemente de los fenómenos que que se perciben, lo mismo. Desaparece toda distinción entre yo y lo otro y entre las cosas mismas.²

(53) Con lo que jamás esperarás lo que no puedes esperar ni habrá nada oculto para ti.

En este verso se describe un registro: el registro de entrega, de confianza profunda. Uno no se desespera, no fuerza, tan solo queda quieto, en silencio, sin expectativa. Una profunda soltada, condición necesaria para la entrada a los Espacios profundos.

Habla de la proporción aurea, de que todo está hecho según una proporción Divina. Está adelantando que en todo hay un Plan. Aún no lo devela, solo avisa de que cada cosa existente es una copia de la perfección original.

¹ (Saint-Michel) nota 26

² (Escuela, Las cuatro Disciplinas)

Lo paradójico es que el hombre resume al cosmos en el centro de su mente y que ese cosmos contenga al hombre... porque la estrella abarca todo al curvarse, pero es más pequeña que un grano de arena.¹

(54) Y sabrás también que los hombres atraen voluntariamente y por propia elección los males que los aquejan. (55) Desgraciados como son, no ven ni alcanzan a comprender que el bien está junto a ellos. (56) Pocos son los que saben librarse de desgracias. (57) Tal es la suerte que extravía el espíritu de los mortales; y como objetos que ruedan (58) Van de un lado y de otro sufriendo infinitos males. (59) Incapaces de reconocer la funesta discordia que les es innata. (60) En lugar de excitarla y provocarla, deberían huir de ella, cediendo para poder evitarla.

Estos versos, en el lugar donde están, es decir, tan cerca del fin, en la antesala de la entrada a los Espacios sagrados, los relaciono con los Estados internos:

Podría suceder en tal situación que quisieras arreglar una salida inmediata de allí. Si tal ocurre, podrías a tientas encaminarte a cualquier lugar con tal de no esperar el día prudentemente. Debes recordar que todo movimiento allí (en la oscuridad), es falso y genéricamente es llamado “improvisación”.²

Todo Movimiento es falso. Los versos invitan a “ceder”. Ceder, es esperar, es no tratar de salir de ahí, es no moverse.

*Si, olvidándote de lo que ahora menciono, comenzaras a improvisar movimientos ten la certeza que serías arrastrado por un **torbellino** entre senderos y moradas hasta el fondo más oscuro de la disolución.³*

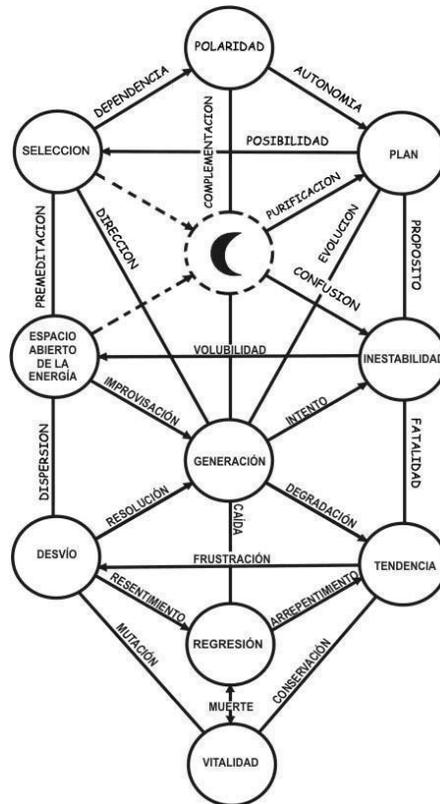
En los versos habla de objetos que ruedan, en los Estados internos habla de un torbellino. Ambos hacen alusión a la pérdida de control, siendo arrastrados, perdiendo todo lo avanzando.

¹ (Silo, Microcosmos-Macrocosmos)

² (Silo, El Mensaje de Silo) La mirada interna. Los estados internos.

³ (Silo, El Mensaje de Silo) La mirada interna. Los estados internos.

¡Qué difícil resulta comprender que los estados internos están encadenados unos a otros! Si vieras qué lógica inflexible tiene la conciencia, advertirías que en la situación descrita quien improvisa a ciegas fatalmente comienza a degradar y a degradarse; surgen después en él los sentimientos de frustración y va cayendo luego en el resentimiento y en la muerte, sobreviniendo el olvido de todo lo que algún día alcanzó a percibir.¹



Triste compañera la Discordia, dicen los pitagóricos. O como dijera Empédocles²:

*Desterrado de la estancia celestial,
Errante y vagabundo, agitado por las furias
De la discordia en llamas.³*

¹ (Silo, El Mensaje de Silo) La mirada interna. Los estados internos.

² Empédocles de Agrigento, (aprox. 495-444 a. n. e.), presocrático. Para algunos siguió el pensamiento de Parménides, pero según Diógenes Laercio, fue miembro de la Escuela pitagórica.

³ También traducido como: «la furiosa Discordia» (Bergua). « Banni du céleste séjour, errant et vagabond, agité des furies de la discorde en feu » (Empédocle le pythagorien). (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès), p.191

Estamos en la encrucijada del camino. O sigues por la vía del ascenso, o descendes más y más.

...para el sabio de Éfeso [Heráclito], (...) desde el nacimiento, el hijo del hombre y la mujer se enfrenta a un solo camino, pero va en dos direcciones: hacia abajo o hacia el menos ser y hacia arriba o hacia el más ser. Cada prueba de existencia es un acontecimiento donde experimentamos pena, sufrimiento, ruptura o luto. Por temor a tener este tipo de experiencia de la muerte, podemos optar por el camino descendente¹, el camino del retraimiento, la huida, la inmovilidad o la inacción. En cambio, podemos optar por el camino ascendente y asumir libremente las alegrías y las tristezas de la vida, hincándole el diente a la vida saboreándola e inhalando sus olores, aunque la ascensión sea agotadora y nos haga pasarlo mal. A partir de entonces, la vida no es aburrida, sino emocionante y arriesgada. La muerte está así en el origen de la cultura y se convierte en la fuente misma de la creatividad humana.²

Hierocles cita a Empédocles que describe cómo, en la vía descendente, uno encuentra la *“miserable morada”* del *“asesinato, la cólera y una multitud de enjambres de males³”* y dónde *“vagan abandonados, en los oscuros campos de injuria y luto”⁴*. ¡Cuánta similitud con La Guía del camino interno: *“Por allí se desciende más y más. Allí están el Odio, la Venganza, la Extrañeza, la Posesión, los Celos, el Deseo de Permanecer. Si descendes más aún, te invadirá la Frustración, el Resentimiento y todos aquellos ensueños y deseos que han provocado ruina y muerte a la humanidad”⁵*.

En síntesis, estos versos instan a perseverar, sin forzamiento, esperando *“la alborada, paciente y con fe, pues nada malo puede ocurrir si te mantienes calmo”⁶*.

¹ *«Por el camino interno puedes andar oscurecido o luminoso. Atiende a las dos vías que se abren ante ti. Si dejas que tu ser se lance hacia regiones oscuras, tu cuerpo gana la batalla y él domina. (...) Si impulsas a tu ser en dirección luminosa, encontrarás resistencia y fatiga a cada paso.»* (Silo, El Mensaje de Silo) La mirada interna. La guía del camino interno

² (Encyclopédie sur la mort. Héraclite)

³ (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès), p.191

⁴ (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès), p.192

⁵ (Silo, El Mensaje de Silo) La mirada interna. Cap. XIV, La guía del camino interno

⁶ (Silo, El Mensaje de Silo) La mirada interna. Cap. XIV, La guía del camino interno

*Si en la explanada logras alcanzar el día surgirá ante tus ojos el radiante Sol que ha de alumbrarte por vez primera la realidad. Entonces verás que en todo lo existente vive un Plan.*¹

Muchos textos místicos cuya meta es la elevación hablan de los recorridos del mundo interno y de la profunda búsqueda interior del Ser Humano.

*Todas estas tradiciones, tan disímiles entre sí, conciben que el hombre primordial, cuya naturaleza de origen divino ha quedado atrapada en un cuerpo mortal, debe **ascender simbólicamente las órbitas concéntricas del universo hasta lograr la reunión con la Divinidad.** (...) Precisamente a estas órbitas místicas macro y microcósmicas hace alusión una lección sufi de gran belleza plástica: **el hombre es un recipiente de arcilla que, sin embargo, contiene dentro de sí todas las esferas del universo.***²

Esa hermosa alegoría del recipiente de arcilla nos recuerda *El día del león alado*, y con ello se introduce el siguiente verso, que habla del cambio que se produciría si el Hombre se viese a sí mismo.

*En algún tiempo, esta especie hecha con la **arcilla del cosmos** emprendería el camino para descubrir su origen y lo haría andando por caminos imprevisibles.*³

(61) ¡O Zeus padre! Tú podrías librar a los hombres de gran número de males (62) Con solo mostrar a cada uno de qué Genio se ayudan. (63) En cuanto a ti, ten confianza, puesto que son de raza divina los mortales. (64) Y su naturaleza sagrada les ofrece la revelación de todas las cosas.

Si los dioses mostrasen a los Hombres su alma, su esencia divina, los librarían de muchos males. Si los hombres supiesen de su origen divino, si se viesen a sí mismos, sus males desaparecerían y se transformaría el mundo. Así como relata el cuento de *El día del león alado*, cuando advertimos que no somos *figuras planas recortadas*⁴, cuando nos demos cuenta de que existimos, cambiará el mundo.

¹ (Silo, El Mensaje de Silo) La mirada interna. La guía del camino interno

² (López-Baralt)

³ (Silo, El día del león alado) p.119

⁴ (Silo, El día del león alado) p.133

Hoy el hombre crea a Dios dentro de sí al construir un espíritu que es posible que trascienda a otras formas de vida y al reconocer la presencia del proceso divino en todo lo existente.¹

(65) Si en ello te interesas, triunfarás en lo que te ordeno. (66) Y una vez tu alma curada, libre quedarás de todos los males.

De nuevo, la alusión al Propósito. Si tu interés y tu necesidad te llevan en esa Dirección, si atiendes (atención y conciencia de sí) a todo aquello que se ha planteado, y si practicas con permanencia y con perfección, entonces triunfarás.

(68) Utiliza tu razón y examina cuidadosamente cada cosa, (69) Dejando que te guíe y dirija la comprensión que viene de lo alto, que es la que debe llevar las riendas.

“Dejando que te guíe y dirija”, es decir soltar, dejando que el Propósito tome las riendas. Porque no es con el yo que uno puede entrar a lo Profundo. Se necesita una gran carga afectiva y un yo lo más apagado posible.

*La entrada a los estados profundos ocurre desde la **suspensión del yo**. Ya desde esa suspensión, se producen registros significativos de "conciencia lúcida" y comprensión de las propias limitaciones mentales, lo que constituye un gran avance. En ese tránsito se debe tener en cuenta algunas condiciones ineludibles: 1.- que el practicante tenga claro el Propósito de lo que desea lograr como objetivo final de su trabajo; 2.- que cuente con suficiente energía psicofísica para mantener su atención ensimismada y concentrada en la suspensión del yo y 3.- que pueda continuar sin solución de continuidad en la profundización del estado de suspensión hasta que desaparezcan las referencias espaciales y temporales.²*

¹ (Primera exposición de Religión Interior)

² (Silo, Apuntes de psicología)

(70) Luego, tras el abandono de tu cuerpo, si llegas al éter libre, (71) Serás inmortal. Un dios incorruptible. Y la Muerte ya no tendrá sobre ti dominio alguno.

¡Qué belleza! Estos últimos versos con extraordinarios, inspiradores y hermosísimos. “Tras el abandono del cuerpo”, sería el abandono del yo. “Si llegas al éter libre”, a lo Profundo, te conviertes en un dios incorruptible y serás inmortal. Creo que el verso habla por sí solo para aquellos que estamos con estas prácticas.

*Por lo tanto el mundo tiene alma, si eso significa este principio ígneo, este éter, esta quintaesencia por la cual los antiguos atenuaban, agotaban la noción de materia sin destruirla. Los pitagóricos llegan hasta darle la **propiedad casi inmaterial de la penetrabilidad**: conservando su unidad, εν πνεύμα, permaneciendo en el centro, el Uno penetra la inmensidad del todo, y se extiende desde el centro del que no se aleja hasta la extremidad que ocupa: el alma está en el centro y envuelve el todo.¹*

■ El éter

Del griego αἰθήρ, el fluido más sutil que haya producido jamás la naturaleza.

El **éter**, como quinto elemento, junto a los cuatro elementos aire, fuego, agua, tierra.

El **éter**, como la disociación de la materia. Nada se pierde, nada se crea.

El **éter**, como lo anterior a la materia.

El **éter**, como sustancia fundamental, sustancia viva, como principio.

El **éter**, como quintaesencia: espíritu etérico puro, pureza mayor.

El **éter** como sustancia mediante la cual se han creado todas las formas, esencia de la creación.

El **éter** como vehículo de comunicación entre todo lo existente, desde lo más sutil a lo más denso.

El **éter**, como aquello que no tiene forma, inmaterial e inmanente. Infinito, sin principio ni fin, sin tiempo ni espacialidad.

El **éter** como anima mundi, el alma del mundo.

El éter... ¿podría ser aquello que llamamos lo Profundo?

**La forma pura, el tiempo sin límite, el espacio sin límite,
los significados no representables.**

¹ (Chaignet) p.86

*Pero el cosmos no es simple materia ordenada, imagen ésta que aún un moderno físico aceptaría, sino que **es un ser vivo, un animal divino**, porque divino es el principio de la armonía sobre el cual ha sido construido. Como todo ser vivo, **el cosmos respira**: respira la sustancia del apeiron que es su nutrimento. De su alma —el alma del mundo— participan las infinitas vidas individuales, partes de un único organismo. Y es por esto que todos los seres vivientes deben ser considerados parientes entre sí.¹*

¹ (Puleda, Las organizaciones monásticas en la historia) p.60

Conclusiones

Una de las conclusiones que podemos sacar de este estudio, es que el tema central de los Versos y, por ende, de los Pitagóricos, es la **Transcendencia**. Cada paso lleva a profundizar en la armonía con el todo y en la Unidad interna, condición ineludible para poder trascender. Algo que encontramos muy bien descrito en el siloísmo: la conformación del espíritu, aquello que trasciende, depende de los actos unitivos, de la eliminación de las contradicciones.

*Un ser humano puede nacer, llevar adelante su vida, morir y disolverse para siempre y otro puede nacer, llevar adelante su vida, **dejar su cuerpo y seguir evolucionando sin límite**. El ser humano en su bondad, en la eliminación de las contradicciones internas, en sus actos conscientes y en su sincera necesidad de evolución, **hace nacer su espíritu**. Para la evolución son necesarios el amor y la compasión.¹*

En cuanto a la hipótesis inicial, que los *Versos de Oro* son pasos para el acceso a lo Profundo, llegamos a la conclusión de que efectivamente son una suerte de proceso de transmutación, unas prácticas que llevan a la posibilidad de suspender el yo y entrar a lo Profundo, mediante un trabajo de purificación de los sentidos, de atención y de conciencia de sí.

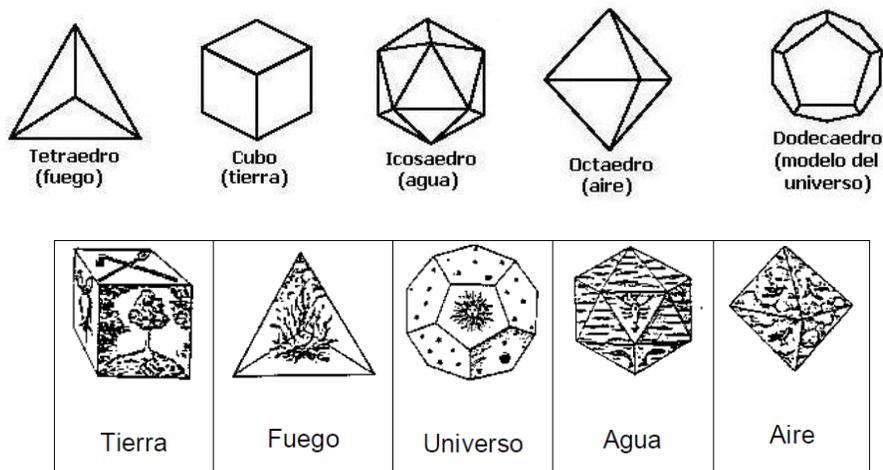
El estudio de los Versos no me permitió elucidar el procedimiento que utilizaban para la suspensión del yo y el acceso a lo Profundo. Sin embargo, curiosamente, en una novela policiaca (!) encontré algo que, ¿tal vez?, podría ser una pista.

Dejó la tablilla en la cama, inspiró profundamente y cerró los ojos. Iba a poner en práctica la otra facultad que, junto con la geometría, más había desarrollado gracias a su padre. Dejó la mente en blanco y se concentró intensamente en su propia consciencia. Poco a poco fue percibiendo todo su espacio mental, hasta dominarlo por completo. Entonces hizo aparecer en él, trazo a trazo, un brillante dodecaedro. Cuando estuvo completo lo hizo girar, siendo consciente de un modo simultáneo de cada uno de sus ángulos y aristas. Después de un rato, desvió una pequeña parte de su atención y conectó con su cuerpo. Redujo al mínimo la tensión de sus músculos,

¹ (Silo, Anexos a El Mensaje de Silo) El Mensaje de Silo inspira una profunda religiosidad

la respiración, los latidos del corazón... Al disminuir la actividad de su organismo, aumentó en su espacio mental la intensidad de su consciencia. Entonces se concentró en un punto hasta sentir que se reunía allí todo su ser, flotando en el espacio que su propia mente había creado. Se desplazó suavemente a través de ese espacio, acercándose al gran dodecaedro que mantenía una rotación lenta y silenciosa. Finalmente, penetró en su interior. Rodeada por el dodecaedro¹, en el centro exacto de sus proporciones perfectas, estaba completamente aislada del mundo externo. Ariadna reunió toda su energía mental para continuar profundizando. Haciendo un esfuerzo supremo, comenzó a internarse donde casi ningún gran maestro era capaz.²

Podríamos suponer que los pitagóricos entraban con la figura de la Tetraktys, como si fuera un Mandala. O bien, como lo sugiere la novela, **convirtiéndose en forma**. Tal vez de estas prácticas vendrían los famosos Sólidos platónicos, llamados también **Sólidos pitagóricos**.



Cerrando los ojos, se convertirían en Forma y profundizando, cada vez más hacia atrás, entrarían a lo Profundo, exactamente como en la Disciplina Formal.

¹ El dodecaedro es un poliedro de doce caras. Es uno de cinco cuerpos geométricos llamados sólidos platónicos, sólidos perfectos o cuerpos cósmicos.

² (Chicot) El asesinato de Pitágoras.

Relación con mi propia ascesis

Siete años me ha tomado este estudio. No de continuo, por supuesto, con tiempos largos donde era incapaz de seguir trabajando. No por falta de inspiración, gusto o ganas, sino por la dificultad que presentan los versos en sí. Porque es imposible estudiar los versos sin tratar de aplicarlos: “llaman” a la práctica y ésta, a mí, me ha costado mucho.

Lo que me ha llevado a valorar aún más, si eso fuera posible, el legado que nos dejó el Gran Maestro Silo: las Disciplinas con sus 12 pasos y la Ascesis. Porque la práctica misma va modificando, desplazando, suavemente (a veces estrepitosamente) el Paisaje de formación, es decir: las tendencias, las creencias, las conductas que de él derivan, así como nos va liberando de la violencia interna.

Por otro lado, este estudio me ha llevado a profundizar más aún en la Doctrina y en el pensamiento de Silo. Algo que aun no comprendo... ¿Cómo es posible que la Escuela pitagórica, tan hermética, pueda ayudarme a develar los significados del siloísmo? Pero así ha sido. Porque se trata de la ESCUELA, esta Escuela que, a través de los siglos, va acompañando la historia del Ser humano. **La Escuela es UNA**, y eso se comprende, **se experimenta**, al profundizar en los antecedentes de las Disciplinas. Hay una gran Verdad que ha sido transmitida a través de los siglos con lenguajes, formas y prácticas diferentes, pero es la misma y apunta a lo mismo.

Comprendí, inspirada por los versos y, al mismo tiempo, con el acompañamiento de una amiga en sus últimos momentos en este plano, que toda nuestra vida es una preparación para el Gran momento: cuando el alma se separa del cuerpo, cuando sale de su cárcel –dirían los Órficos–, cuando *la mente una vez más se ha liberado triunfalmente y se abre paso hacia la Luz...*¹ Algo en nosotros sabe que el momento se acerca y se despliega un “kit”, que traemos todos, que toma el timón y orienta, para tratar de resolver todo aquello que queda pendiente y para facilitar la liberación de la Mente. Comprendí que la muerte del cuerpo es el momento más importante de nuestra existencia y que cuanto antes uno oriente su vida en función de ese instante,

¹ (Silo, El Mensaje de Silo)

mejor. Los antiguos consideraban que la resurrección se da al morir el cuerpo... Una gran verdad, que nos lleva a lo esencial: **la muerte no existe**.

Finalmente, otro elemento que rescato ha sido el comprender quién era en realidad Silo y el reconocimiento (muy difícil en tiempos de racionalismo) de la existencia de Redentores, **Hombres dios**, *Theios aner*, hombres divinos o como se quiera llamarlos. El cristianismo se ha esforzado mucho en borrar la huella de estos seres, pero ahí están y tienen características tan precisas, que es bastante simple detectarlos. Entonces, el comprender que he tenido la suerte de cotejar a uno de estos Seres me ha producido un gran impacto. Y algo de tristeza, porque si bien siempre admiré y seguí a Silo, si hubiese sabido antes *quién era él en realidad*, creo que hubiese sido diferente.

Algunas concomitancias con mi propia Ascesis

– El haber conectado con el *Mundo de los significados*, como un lugar, espacio dentro de uno donde se dan los significados. Si uno mantiene la atención puesta en ese espacio, la visión de la realidad se modifica. La visión viene de ese Mirar diferente, que colma de Sentido el mundo. Desde ahí, desde ese mundo, todo es más fácil, no es una lucha de voluntades desde el yo, sino algo que fluye y orienta. La conciencia de sí es ese Mirar. No es algo forzado.

– Experiencia de la Proporción durante el uso del torno. La proporción y la centralidad. Concomitante con una experiencia en la Sala. Hay un límite, que separa los estados y uno oscila entre ellos, pero cuando uno consigue mantenerse en el Centro, esta oscilación desaparece. Límite, Proporción y Centro.

En el Parque de Punta de Vacas

Fui a la fuente y busqué en mi memoria, cada vez más lejos en el tiempo, las señales de lo Sagrado. Y las encontré:

Cuando no soportaba herir a otros, cuando no soportaba el sufrimiento y el dolor de los seres vivos, cuando buscaba a Dios, cuando sentía amor y bondad... se estaba expresando lo Sagrado.

Cuando resonaron en mí las palabras de la Mirada Interna, de amor, bondad y compasión, amor por todo lo existente, armonía, pureza, se estaba expresando lo Sagrado.

Cuando imágenes como “la luz pura clarea sobre las cumbres montañosas”, las “aguas de los mil colores”, la “ciudad Escondida”, en “todo lo existente hay un Plan”, cuando todas esas cosas resonaron en mi corazón e hicieron vibrar todo mi ser, se estaba expresando lo Sagrado.

Cuando busqué la experiencia de Fuerza, cuando busqué en mi interioridad, cuando busqué a Dios, como símbolo de la luz pura y verdadera, que todo lo puede, que todo lo ilumina, se estaba expresando lo Sagrado.

Lo Sagrado irrumpió en mi vida siendo yo muy niña, y al hacerlo, convirtió mi existencia en una búsqueda permanente del reencuentro. Y todo lo demás no tiene ninguna importancia.

Lo Sagrado, ahora lo sé, está detrás de mis ojos, en lo Profundo de mi conciencia, adentro y no afuera.

La existencia de los otros

Hay una frase que leí que me produjo un profundo impacto. Tardé días en asimilarla, en integrarla y traducirla con mis propias palabras.

*Filolao también dijo que uno no debe suicidarse, porque era un precepto pitagórico que uno no debe abandonar su carga, sino **ayudar a otros** a llevar la suya; es decir, debemos **acudir en ayuda de la vida**, y no atender contra ella.¹*

En esta pequeña cita, se habla de algo esencial: el Sentido de la existencia. *Acudir en ayuda a la vida*, es, para mí, una extraordinaria definición de la función de la Escuela.

Cuando decimos que la Escuela trabaja para producir un salto de conciencia, yo me imaginaba algo como “de la cabeza”. Con este estudio y con esta frase tan simple, comprendí que ese salto de conciencia bien podría ser derribar ese muro que me separa del otro, que hace del otro un “extraño”. **El salto de conciencia podría ser, así como se intuye en el León Alado, cuando uno comprende que tú y yo somos uno.**

El Sentido de la vida tiene que ver con ayudar a otros, con el amor y la compasión.

*El ser humano en su bondad, en la eliminación de las contradicciones internas, en sus actos conscientes y en su sincera necesidad de evolución, **hace nacer su espíritu**. Para la evolución son necesarios el amor y la compasión.²*

La Escuela es un himno a la vida, a la alegría, al amor por todo lo existente.

No es grande un hombre por ser guerrero y dar muerte a otros hombres; solamente es en verdad grande aquel que no lastima a criatura viviente alguna.³

¹ (Chaignet)

² Anexos a El Mensaje de Silo

³ (El Dhammapada)

Anexos

I. Algunos términos y conceptos

Dios y dioses

La palabra dios viene de la raíz Indoeuropea «deiwo», que significa luz (del día y de los cielos), celeste, luminoso. De ahí proviene la palabra griega “Zeus” (Dios) y *dies* en latín (día, luz del día). En las religiones Indoeuropeas, todo comienza con la Luz.

Según Sócrates, la palabra dios está relacionada con el sol, con la luz, el día y la noche, con el movimiento perpetuo, lo que coincide con la raíz indoeuropea de la palabra.

“ Citas

Cuando hablamos de lo divino y hablamos de la religión, empiecen a borrar toda idea que tengan acerca de lo divino y acerca de lo religioso, porque la idea que se suele tener acerca de lo divino está alegorizada y corresponde a otros niveles. No coincide con los niveles altos de conciencia, la percepción de lo divino como inteligencia en desarrollo en el universo. No corresponde a la idea que tenemos y a nuestros contenidos compensatorios.¹

Hay dos causas de todo lo que existe; la inteligencia, causa de todo lo que se hace con intención; la necesidad, causa de todo lo que resulta forzosamente de la naturaleza de los cuerpos. De estas dos causas, la una tiene por esencia el bien; se llama Dios y principio de todo lo que es excelente.²

Creo que los antiguos habitantes de Grecia no reconocían otros dioses (...) que el sol, la luna, la tierra, los astros y el cielo; y que observando su movimiento y su desplazamiento perpetuo, los han llamado dioses, θεοί, por su propiedad de correr³, θεῖν; y que este nombre se extendió después a las nuevas divinidades que reconocieron.⁴

¹ (Escuela, Apertura y objetivos de Escuela)

² (Platón, Filebo, Timeo, Critias)

³ Se refiere al movimiento perpetuo de los astros.

⁴ (Platón, Cratyle ou De la propriété des noms) 397d

Desde muy antiguo el vocablo dios tiene en Grecia una gran movilidad semántica. Plutarco, en su ensayo sobre «Cómo debe el joven escuchar la lectura de los poetas», dice que «es preciso saber, y no olvidarlo nunca, que los vocablos Zeus, Zin, designan en los poetas –y se refiere a Homero– unas veces el dios mismo pero otras la Fortuna y a menudo también el Destino». Parejamente Cicerón, en el libro primero de De natura deorum, se muestra sorprendido, al parecer ingenuamente, con que los filósofos han aplicado los nombres theós, theion, daimos, etc., a las más diversas cosas, por tanto que los usan contradictoriamente. Así, en Aristóteles, encuentra que dios es el entendimiento pero también los astros que andan rodando en incesante movimiento. Al leer Timeo nos sorprende la repetida rectificación que Platón se ve obligado a hacer cuando en este diálogo habla de los «dioses».¹

Dios es día y noche, invierno y verano, guerra y paz, abundancia y escasez; se transforma como el fuego²

El dios supremo y bueno, según la tradición pitagórica, no debe ser honrado más que en el silencio, mediante un “discurso interno... libre de la mancha de las pasiones... un silencio puro”.³

¹ (Ortega y Gasset) Origen y epílogo de la filosofía

² Cita de Filolao de Tarento, discípulo de Pitágoras. (Gobert) p.26

³ (Saint-Michel) nota 6.

El alma

Las teorías sobre el alma de los pitagóricos y de los órficos son muy parecidas. Sostenían que el cuerpo sería como una cárcel para el alma.

Las almas son inmortales, van pasando de un cuerpo a otro, lo que llamaban transmigración o metempsicosis. No se trata de una reencarnación en función de la vida anterior que se tuvo: las almas migran de un ser a otro, ya sea animal o humano, porque existe un parentesco entre todos los seres vivos.

“ Citas

*El Alma es introducida y asociada con el cuerpo **por el número**, y por una armonía que es a la vez inmortal e incorpórea... El Alma aprecia su cuerpo, porque sin él **no puede sentir**; pero cuando la muerte la separa del cuerpo, lleva en el mundo (el Cosmos) una vida incorpórea.¹*

[El pitagorismo] y el Orfismo presentan tantos puntos en común, especialmente en lo que respecta a las doctrinas sobre el alma, que resultan prácticamente indistinguibles²

*(...) el alma es un ser divino —un daimon— que es atraído por el cuerpo y que, entronado en él, le da vida. Sin el alma el cuerpo no puede vivir, pero **la entrada en el cuerpo es para el alma una especie de muerte de la cual se libera con la muerte física.**³*

Para escapar al renacimiento doloroso, en la época de Buda, la forma de liberarse era entrar al Nirvana. Si bien Buda hablaba de vidas anteriores, nunca afirmó la reencarnación. El Nirvana era el fin último del ser humano del pasado, del presente y del futuro. Romper la rueda del dolor y el sufrimiento para pasar al Nirvana, ya es una nueva etapa época cultural, otro horizonte. (...) El Nirvana es el fin de la historia, es el vacío. Así será el ser humano del futuro.⁴

¹ (Chaignet) p.251

² (Puleda, Las organizaciones monásticas en la historia) p.42

³ (Puleda, Las organizaciones monásticas en la historia) p.28

⁴ (Escuela, Apuntes completos de Escuela)

■ Carta de Apolonio de Tiana a Valerius tras la muerte de su hijo

Nadie muere, solo en apariencia, al igual que nadie nace, solo en apariencia. En efecto, el paso de la esencia a la substancia, eso es lo que se llama nacer; y lo que se llama morir, es, al contrario, el paso de la substancia a la esencia. Nada nace, nada muere en realidad: pero todo aparece primero para volverse invisible después; el primer efecto es producido por la densidad de la materia, el segundo por la sutilidad de la esencia, que sigue siendo la misma, pero que está a veces en movimiento, a veces en reposo. La particularidad de su cambio de estado, es que este cambio no viene del exterior: el todo se subdivide en sus partes, o las partes se reúnen en un todo, el conjunto es siempre uno.

Alguien dirá, tal vez: ¿qué es esto que es a veces visible, a veces invisible, que se compone de los mismos elementos o de elementos distintos? Podemos contestar: tal es la naturaleza de las cosas de aquí abajo, que, cuando están juntas, aparecen [se perciben] a causa de la resistencia de su masa; al contrario, cuando están espaciadas, su sutilidad las vuelve invisibles; la materia está necesariamente encerrada o expandida fuera del recipiente eterno que la contiene, pero no nace ni muere.

¿Cómo entonces un error tan grosero como éste ha podido subsistir tanto tiempo? Es que algunas personas se imaginan haber estado activas cuando [en realidad] han estado pasivas: no saben que los padres son el medio, y no la causa, de lo que llamamos el nacimiento de los hijos, como la tierra hace surgir de su seno las plantas, pero no las produce. No son los individuos visibles que se modifican, es la substancia universal que se modifica en cada uno de ellos.

Y esta substancia, ¿qué otro nombre podría tener que el de primera substancia? Únicamente ella Es y Deviene, cuyas transformaciones son infinitas, es el Dios eterno, del cual nos olvidamos erróneamente del nombre y la figura para no ver más que los nombres y las figuras de cada individuo.

Lloramos cuando un individuo se ha convertido en dios, no por un cambio de naturaleza, sino por un cambio de estado. Si queremos considerar la verdad, no hay que deplorar la muerte, hay que, al contrario, honrarla y venerarla.¹

¹ (Philostrate) Carta LVIII

El respeto por todo lo existente

La ley del talión no rige en el pitagorismo. El rechazo de la violencia, más allá de una idea, es algo muy profundo, muy esencial en su doctrina. La violencia rompe la armonía, produce un quiebre profundo. La no-violencia, la no-venganza, son parte de estas Escuelas, son condición para el acceso a lo profundo.

El respeto por la vida se aplica a todos los seres pero también a la propia vida.

“ Citas

*Filolao también dijo que uno no debe suicidarse, porque era un precepto pitagórico que uno no debe abandonar su carga, sino **ayudar a otros** a llevar la suya; es decir, debemos acudir en ayuda de la vida, y no atentar contra ella.¹*

(...) pues este [Pitágoras] estuvo tan lejos de permitir se comiesen animales, como que prohibió el matarlos, juzgando tienen el alma común a la nuestra.²

Pero la práctica vegetariana tenía una justificación religiosa más compleja y profunda. Al rechazar la carne como alimento, los órficos (y los pitagóricos) se abstenían de los sacrificios cruentos, obligatorios en el culto oficial. (...) Al reservar a los humanos el consumo de la carne, dejando para los dioses la ofrenda de los huesos, Prometeo provocó la cólera de Zeus, pero al mismo tiempo puso en marcha el proceso que significó el final de la época «paradisíaca», en la que los hombres vivían en comunión con los dioses. El retorno a las prácticas vegetarianas significaba al mismo tiempo la decisión de expiar el pecado ancestral y la esperanza de recuperar, al menos parcialmente, la bienaventuranza primordial.³

¹ (Chaignet) p.252

² (Laercio) Tomo II, Libro VIII, p.188

³ (Eliade, Historia de las creencias y las ideas religiosas II) p.224-225

Mirada interna y naturaleza del hombre

En el diálogo de Alcibíades, Sócrates habla de la “mirada”, término que podemos relacionar, por supuesto, con *La mirada interna* de Silo. Como ya explicamos al inicio, el hombre, al distraerse, al caer en el olvido de sí, pierde contacto con su condición divina. De ahí el llamado a “mirarse”, a contemplar en el alma lo divino y, así, llegar a conocerse a sí mismo.

“ Citas

*En esta parte del alma, verdaderamente divina, es donde **es preciso mirarse, y contemplar allí todo lo divino, es decir, Dios y la sabiduría, para conocerse a sí mismo perfectamente.***¹

*El hombre no puede perfeccionarse, es decir, hacerse mejor que es, si ignora **lo que es**; ni desenvolver su naturaleza antes de saber **cuál es su naturaleza**. De aquí este precepto célebre, que resume en cierta manera toda la enseñanza filosófica de Sócrates: Conócete a ti mismo. ¿Pero qué es lo que constituye el yo, lo que constituye la persona humana?, ¿es la reunión material de los miembros y de los órganos de su cuerpo, que son cosas que le pertenecen, pero que son distintas de ella, como lo son todas las cosas de que ella se sirve? (...) Sócrates de esta manera establece a la vez la distinción profunda del alma y del cuerpo, y **lo que es propio del alma, la libertad, como la esencia del hombre**. Este es el verdadero objeto del conocimiento de sí mismo. Estudiar su alma, tal es el fin que debe proponerse todo hombre que quiera conocerse a sí mismo. ¿Pero cómo se la estudia? Aplicando la reflexión a esta parte excelente del alma, donde reside toda su virtud, como el ojo se ve en esta parte del ojo, donde reside la vista. Este santuario de la ciencia y de la sabiduría es lo que hay de divino en el alma, y allí es preciso penetrar para conocerse en su fondo.*²

*La mirada interna deberá llegar a chocar con el sentido que pone la Mente en todo fenómeno, aun de la propia conciencia y de la propia vida y el choque con ese sentido iluminará a la conciencia y a la vida.*³

¹ (Platón, El primer Alcibiades o De la naturaleza humana) - [191]

² (Azcárate) Argumento de *El primer Alcibiades o de la naturaleza humana*, de Platón

³ (Silo, Comentarios a El Mensaje de Silo)

Razón y recta razón

Empédocles¹ considera al hombre como un “dios caído”, un dios “exilado”. Lo que tienen en común: la **capacidad del pensar**. Para Hierocles, tanto los dioses inmortales como las almas de los hombres, son sustancias “*capaces de razón*”. Los hombres, ἄνθρωπος, son los que pueden “ver”, contemplar lo que ven, son los únicos en la naturaleza con esa capacidad.

En el siloísmo hablamos de intencionalidad, que podría ser equivalente a lo que los antiguos llamaban la Razón o entendimiento. El ser Humano está dotado de Intención, la intencionalidad es lo que define lo humano.

(...) la gran diferencia con los demás seres vivos y con el resto de la naturaleza, lo que nos define como humanos, es nuestra capacidad de intencionalidad, esa intencionalidad que nos permite optar, elegir entre el gris quietismo autodestructivo y la luminosa posibilidad de crecer infinitamente.²

Por encima del Hombre no hay ningún ser mortal, el Hombre es el último en la cadena de los seres Razonables. Viene **por necesidad** dentro de un cuerpo mortal, siendo el cuerpo de la misma naturaleza que lo animal. Por eso no hay nadie por encima en la cadena alimenticia, que pueda comerse el cuerpo del hombre³.

Interesante comentario, pues entra en ruptura con la cultura de la antropofagia. Marcel Detienne, en *Dionysos mis à mort*⁴, habla de la **deconstrucción** —que se inicia en **el siglo IV d. n. e. (!)**— del modelo antropológico dominante, que elogiaba comer carne cruda y el endocanibalismo familiar⁵. Hierocles es del siglo V, por lo tanto podemos suponer que el tema aún era de actualidad.

En cuanto a la “Recta Razón”, según Hierocles, está grabada en el alma, es decir que uno viene con ella. Un hombre tomado por la pasión no la puede percibir. Pero cualquier persona puede reencontrarla.

¹ Empédocles de Agrigento, aprox. 495-430 a. n. e., pitagórico.

² (Silo, Recop. Intencionalidad e Intención)

³ (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès), p.96

⁴ (Detienne)

⁵ El endocanibalismo es una práctica de canibalismo en la propia localidad, comunidad o familia. Aún existen algunos rituales donde se comen las cenizas de los muertos incinerados.

(...) son desviaciones y alejamientos de la Recta razón que, aunque naturalmente grabada en esta alma, no la ve el hombre cegado por la pasión.¹

Dios, por su esencia, está separado de las substancias razonables, pero al mismo tiempo **está adentro**, gobernando (orientando, dando dirección) y eso es lo que se llama “derecha razón”. Es necesaria una esencia que actúe como vínculo, como unión entre estos dos extremos, de tal manera que el TODO de la esencia capaz de razón esté unida. Adentro y afuera. Dios, por su esencia está separado de las substancias razonadoras, pero al mismo tiempo está dentro y él es la Dirección mental, la derecha razón.

“ Citas

*No es la sabiduría la que puede hacer al hombre superar el propio sufrimiento. Puede haber un recto pensamiento y una recta intención, pero puede faltar una recta acción. **No hay recta acción si no está inspirada por la compasión.** Esta actitud humana básica de compasión, esto de que el acto humano vaya hacia el otro, es la base de todo crecimiento individual y social.²*

Los pitagóricos y los platónicos dicen, al contrario, que la Razón está presente incluso en los recién nacidos, pero que está obscurecida por las sensaciones de los objetos exteriores y que duerme en lugar de ejercer su función propia.³

¹ (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès) p.79

² (Silo, Habla Silo) La colectividad agrícola de Sri Lanka

³ (Jamblique) [638]

Virtud y filosofía

En ese entonces, la palabra filosofía no tenía el mismo significado que tiene ahora. Pitágoras es el primero que se hizo llamar filósofo. Consideraba que la sabiduría, es decir el conocimiento de los principios de todas las cosas, es un privilegio de los dioses, por lo cual prefirió llamarse filósofo, es decir, enamorado de la sabiduría o, en otras palabras, enamorado del conocimiento de las realidades divinas.

*(...) todos aquellos que están apegados desde entonces a las ciencias contemplativas, han sido considerados Sabios y han sido llamados así, hasta la época de **Pitágoras, quien fue el primero en poner el nombre de filósofos.***¹

Para los pitagóricos, la ciencia, la filosofía y la música no eran un fin en sí mismas, sino que eran *medios para la purificación y la elevación del alma*². En sus inicios, la filosofía era ascesis, espiritualidad, búsqueda de conectar con lo divino. Por lo tanto, cuando hablamos de filósofos, estamos hablando de personas que o bien habían “llegado a Dios”, o bien estaban en la búsqueda, “*atacados (...) de la manía y de la rabia de la filosofía*”³.

Para Pitágoras, *la filosofía es el ejercicio de la muerte y la separación del alma del cuerpo*⁴. La suspensión del Yo, mediante la anulación de los registros corporales, es la Filosofía auténtica y a través de ella se llega a la Sabiduría.

*(...) cuando te consagres a la filosofía, sepárate de todo lo corpóreo y sensible, y **ejercítate realmente en la muerte**, caminando, sin volverte atrás, a través de la adecuada ciencia matemática, **hacia lo inteligible e inmaterial**, que se mantiene siempre en el mismo tono y de la misma manera. Pues la salida se produce por cambio de un lugar, y la muerte es la separación del alma del cuerpo. Y esta separación es la filosofía auténtica y **el uso de una mente pura, sin actividades sensibles y corpóreas, para la captación de la verdad en los seres, que se ha reconocido que es la sabiduría.***⁵

¹ (Cicéron) Tusculanes, livre V. p.47

² (Puleda, Un Humanista Contemporáneo)

³ (Platón, El Banquete)

⁴ (Jámblico, Vida pitagórica)

⁵ (Jámblico, Vida pitagórica)

Entonces, cuando hablamos de filósofos “virtuosos”, hablamos de personas cuya dirección de vida fue consecuente con esta búsqueda. Cuando se habla de “virtud”, se trata de filosofía, ya sea para la purificación o para la contemplación. La filosofía es una práctica que busca el contacto con lo Divino, con lo Profundo.

La filosofía es la purgación y la perfección de la naturaleza humana. Purgación, porque la libera de la temeridad [imprudencia] y de la locura que viene de la materia, y la libera de este cuerpo mortal; y es perfección, porque le hace reencontrar la felicidad que le es propia, devolviéndole su parecido con Dios.¹

¹ (Dacier, Les commentaires d'Hieroclès) p.1

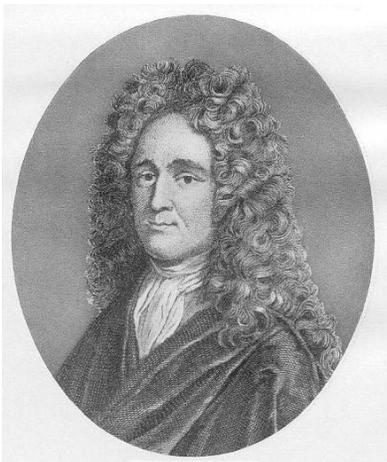
II. Autores, traductores (breves reseñas)

Hierocles de Alejandría (~430)

Filósofo neopitagórico y neoplatónico del siglo V. Fue discípulo de Plutarco de Atenas y fundador de la Escuela neoplatónica de Atenas. Fue perseguido, encarcelado y torturado, acusado de paganismo. Escribió los *Comentarios sobre los Versos de Oro de Pitágoras*, cuyo texto ha sido conservado en su integridad; una obra muy importante, profunda y valiosa. A pesar de la clara influencia platónica en sus explicaciones, es una de las fuentes más valiosas sobre las reglas de vida pitagóricas, su ética, su ascesis y sus conocimientos. Son más de 400 páginas de interpretación de los versos como camino de purificación, marcadas por un profundo sentimiento religioso.

Hierocles es a menudo confundido con **Sossianos Hierocles** (fines del siglo III-inicios del IV), cónsul romano anticristiano, que escribió el *Discurso amigo de la verdad contra los cristianos*, donde traza un paralelo entre Apolonio de Tiana y el Cristo.

André Dacier (1651-1722)



Filólogo y traductor francés. Él y su mujer, Anne Dacier, eran partidarios de la filosofía griega clásica, en oposición a los que apoyaban los nuevos filósofos como Descartes. Arremete contra los filósofos de su época que, según él, ponen en duda las verdades que el hombre de la antigüedad ya conocía. Considera la filosofía como espiritualidad y el pitagorismo una teología. Para él, la explicación de los *Versos de Oro* de Hierocles es la más hermosa que existe. Tradujo también *El Manual de Epictète*, discípulo de Musonius Rufus, que fue a su vez discípulo de Apolonio de Tiana.

Mario Meunier (1880-1960)



Mario Meunier, helenista francés. Fue secretario del escultor Rodin y posteriormente traductor de Platón, Proclus y Hierocles entre otros. Es, junto a Mead, un ferviente admirador de Pitágoras y de Apolonio de Tiana. Para rehabilitar la imagen de Apolonio, degradada por el cristianismo, escribió *Apollonius de Tyane ou le séjour d'un Dieu parmi les hommes*¹.

Nicéforos el solitario (~1340)

*Del mismo Nicéforos. Algunos santos han llamado a la atención «cuidado del espíritu»; otros, «cuidado del corazón»; otros, «sobriedad»; otros, «descanso del espíritu», o incluso de otro modo.*²

Dejamos a continuación un extracto maravilloso, donde el propio Nicéforos explica la Atención.

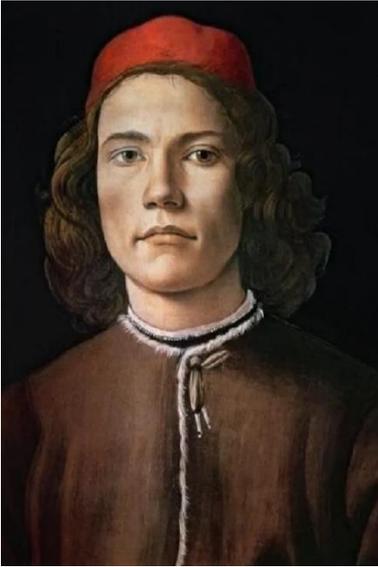
Atención es una señal de sincero arrepentimiento. La atención es la imagen o apariencia que el alma puede tener de sí misma, rechazando al mundo y ascendiendo hacia Dios. La atención es el renunciamiento del pecado y la adquisición de la virtud. La atención es la indudable certeza del perdón de los pecados. La atención es el comienzo de la contemplación o, más bien, su condición necesaria: porque por medio de ella, Dios se aproxima y se revela a la mente. Atención es la serenidad de la mente o, dicho de otro modo, es mantenerse imperturbable, sin divagaciones en el don de la misericordia divina. Atención significa detener los pensamientos, es la morada del recuerdo de Dios y la casa del tesoro donde yace el poder de resistir todo lo que pueda venir. Por consiguiente, la atención es también el origen de la fe, la esperanza y el amor; porque aquél que carece de fe no puede resistir todas las aflicciones provenientes del mundo...³

¹ Apolonio de Tiana o la estancia de un dios entre los hombres

² (Escuela, Cuadernos de Escuela)

³ (Escuela, Cuadernos de Escuela)

Pico della Mirandola (1463-1494)



El hombre que lo sabía todo. Se dice fue dotado de una inteligencia precoz y de prodigiosa memoria. Estudió muchas lenguas, entre otras hebrea, árabe, griega y caldea. Se dedicó a estudiar las doctrinas filosóficas y religiosas de la antigüedad. Es el fundador de la cábala cristiana. Consideraba Orfeo y Zoroastro como los principales Maestros.

Tenía 31 años cuando murió, envenenado con arsénico. A pesar de su corta vida, dejó una extensa obra. Con 24 años, escribió 900 tesis que llamó *Conclusiones*, defendiendo la filosofía de la naturaleza y la magia, tesis que fueron condenadas por las autoridades eclesiásticas. Fue juzgado, condenado por herejía y excomulgado. Probablemente habría terminado en la hoguera, de no haber sido parte de la nobleza y beneficiado de la protección de príncipes italianos.

Afirmaba que el Hombre no tiene una naturaleza definida, su pensamiento es una oda a la libertad.

*No te di, Adán, ni un lugar determinado, ni un aspecto propio, ni una prerrogativa tuya, con el fin de que el lugar, el aspecto y las prerrogativas que tú elijas, todo eso obtengas y conserves, según tu intención y tu juicio. (...) Te he constituido en medio del mundo para que más cómodamente observes cuanto en él hay. **No te hice ni celeste ni terreno, ni mortal ni inmortal, con el fin de que, como árbitro y soberano artífice de ti mismo, te plasmes y cinceles en la forma que tú prefieras.** Podrás degenerar en los seres inferiores que son las bestias, podrás ser regenerado en las realidades superiores que son divinas, de acuerdo con la determinación de tu espíritu. ¡Oh suma magnanimidad de Dios Padre, oh suma y admirable felicidad del hombre al que le ha sido concedido obtener lo que desee, ser aquello que quiera!*¹

¹ (Mirandola, Discurso sobre la dignidad del hombre)

III. Pitágoras, el hombre-dios

Pitágoras es considerado un “*theios aner*”, un hombre divino. Son pocos los que, en la antigüedad, han recibido esta magna consideración: Pitágoras, Empédocles, Apolonio de Tiana y pocos más.

El significado de “*theios aner*” es muy importante, porque nos acerca del tema que nos interesa: un hombre divino, es un hombre que conserva su naturaleza esencial, la naturaleza divina. Es un hombre que se ha convertido en dios inmortal y, por lo tanto, usando nuestro vocabulario, habría llegado a la transcendencia en vida.

En la Antigüedad, los adivinos, chamanes, taumaturgos, hombres santos (theioi andres) o mujeres proféticas (sibilas, pitias, etcétera), poseían esa conexión especial con lo divino que también tendrá Pitágoras. En dicho contexto se producen los poderes simbólicos del chamán, como la bilocación, la adivinación o la poesía inspirada y de carácter cosmogónico.¹

El concepto de hombre sagrado está en todas las religiones y culturas a lo largo de nuestra historia, con distintas apelaciones, pero con el mismo significado y con idénticas facultades: adivinación, estar en dos lugares a la vez, desplazamiento en el tiempo y, por supuesto, una sabiduría superior. Habilidades que, por cierto, tenía Silo, por lo que, personalmente, lo reconozco como parte de los “hombres-dios”.

¿Qué pensaremos de un mortal a quien fuese dado contemplar la belleza pura, simple, sin mezcla, no revestida de carne ni de colores humanos y de las demás vanidades perecibles, sino siendo la belleza divina misma? ¿Crees que sería una suerte desgraciada tener sus miradas fijas en ella y gozar de la contemplación y amistad de semejante objeto? ¿No crees, por el contrario, que este hombre, siendo el único que en este mundo percibe lo bello, mediante el órgano propio para percibirlo, podrá crear, no imágenes de virtud, puesto que no se une a imágenes, sino virtudes verdaderas, pues que es la verdad a la que se consagra? (...) si algún hombre debe ser inmortal, es seguramente este.²

¹ (Hernández de la Fuente) p.32

² (Platón, El Banquete), **Habla Diotima**

IV. El pitagorismo y su influencia

Pitágoras nace en la época denominada por Jaspers¹ la Era Axial, que se caracteriza por el surgimiento simultáneo de nuevos pensamientos filosóficos y religiosos en Persia, China, India y en Occidente: Lao-Tse (590 a. n. e.); Zaratustra (589 a. n. e.); Pitágoras (580 a. n. e.); Siddhartha Gautama (563 a. n. e.); Confucio (551 a. n. e.).

A continuación, algunas citas que hacen referencia a la influencia del pitagorismo:

*(...) los recientes descubrimientos astronómicos y en especial la enseñanza de Pitágoras habían alterado radicalmente la concepción de la supervivencia del alma y, en consecuencia, la estructura del más allá. Se sabía ahora que **la tierra era una esfera, y ya no era posible el Hades subterráneo de Homero** ni la localización en el extremo Occidente de las Islas de los Bienaventurados: no cabía ya una mitogeografía terrestre. Una máxima pitagórica proclamaba que las «Islas de los Bienaventurados» eran «el sol y la luna». Terminarían por imponerse gradualmente una nueva escatología y una nueva geografía funeraria; el más allá se localiza ahora en las regiones de las estrellas, se declara de origen celeste el alma (...).²*

*El pitagorismo, es una influencia muy importante a pesar de ser una pequeña escuela. Todos ellos siguen en su influencia hasta hoy. El cristianismo y el islam, ya tenían noción de estos antiguos, ambos **tienen influencia pitagórica claramente**. El evangelio de San Juan es totalmente neoplatónico: en el principio era la Luz y todo deriva de ella.³*

(...) la iglesia sacó lo mejor de su metafísica (por obra de los Padres) de la filosofía antigua (especialmente de Sócrates y Platón), la flor de sus preceptos, el Decálogo, contenido está en los Versos de Oro que fueron su fuente.⁴

¹ Karl Jaspers (1883- 1969), psiquiatra y filósofo existencialista alemán.

² (Eliade, Historia de las creencias y las ideas religiosas II) p.239

³ (Escuela, Apuntes completos de Escuela)

⁴ (Bergua) p.315.

La Escuela Pitagórica era afín a la vida comunitaria, así, además de su relevante aspecto de acción política y social, formó en Crotona una suerte de unidad monástica, una forma de vida que, más tarde, fue seguida y adoptada como modelo por numerosos grupos religiosos de Egipto y Asia Menor como los esenios, los terapeutas, los cristianos y sufíes en sus órdenes monásticas.¹

*Algunos autores antiguos evocaron a propósito de **los celtas** la doctrina órfico-pitagórica de la metempsicosis; ello ha inducido a algunos investigadores modernos a suponer que los autores grecolatinos interpretaban las creencias célticas en el lenguaje de Pitágoras; dicho de otro modo: que «inventaron» una creencia desconocida para los celtas. Sin embargo, en el siglo v a. C., Herodoto explicaba de la misma manera —es decir, por influencia de Pitágoras— la creencia de los getas en la «inmortalidad» del alma, creencia que, por otra parte, no negaba el escritor griego. De hecho, los autores antiguos evocaban a Pitágoras precisamente porque **las concepciones de getas y celtas les recordaban la doctrina órfico-pitagórica.**²*

[Platón] El régimen que preconiza en la República, ¿qué es sino una ampliación fantaseada de la comunidad pitagórica? ¿De quién sino de Pitágoras le viene en línea recta el idealismo que tanta fama le ha dado? ¿En quién sino en los pitagóricos había bebido seguramente las ideas que profesaba sobre el alma y sus reencarnaciones? En fin, ¿de quién sino de los números pitagóricos era hijo inmediato (aunque tal vez no bien parido), el Timaios? Pues que, sin una verdadera admiración hacia Pitágoras, ¿hubiera gastado, como gastó, según Diógenes Laertios (VIII, 15), una verdadera fortuna, en comprar a Filolaos ciertos libros pitagóricos? (...) En fin, ¿no sabemos también por Diógenes Laertios, que Platón asistía a las pláticas de los pitagóricos, e incluso que fué expulsado de ellas, lo mismo que Empédokles, «por robo de ideas» (discursos)?³

¹ (Caballero), p.76

² (Eliade, Historia de las creencias y las ideas religiosas II) p.187

³ (Bergua) p.69

Bibliografía

1. *Analectabiblion ou extraits critiques de divers livres rares oubliés ou peu connus, tirés du cabinet du Marquis Du Roure*. Vol. 1. Paris: Techener, 1836.
2. Aujoulat, Noël. *Le Néoplatonisme Alexandrin: Hiéroclès d'Alexandrie*. Philosophia Antiqua. Vol. 45. Leiden: Brill, 1986.
3. Azcárate, Patricio de. *Obras completas de Platón*. 2003.
4. Benzaquén, Rosa, trad. *Pitágoras. Versos de oro*. Buenos Aires: Troquel. Letra Viva, 1998.
5. Bergua, Juan B. *Pitágoras*. Madrid: Ediciones Ibéricas, 1958.
6. Caballero, José. *El místico influjo del número puro. La proporción áurea y su nexo con oficios y disciplinas*. Madrid: Ediciones León Alado, 2016.
7. Chaignet, Antelme. *Pythagore et la Philosophie Pythagoricienne. Contenant les fragments de Philolaüs et d'Archytas*. Paris: Didier et Cie., 1873.
8. Chicot, Marcos. *El asesinato de Pitágoras*. 2013.
9. Cicerón. *Œuvres complètes. Tusculanes*. Trad. M. Nisard. Paris: Dubochet et compagnie, 1841.
10. Dacier, André, trad. *La vie de Pythagore, ses symboles, ses vers dorez et la vie d'Hiéroclès*. Vol. 1. Paris: Rigaud, 1706.
11. —. *Les commentaires d'Hiéroclès sur les Vers dorez de Pythagore*. Trad. André Dacier. Vol. 2. Paris: Rigaud, 1706.
12. Delatte, Armand. *La vie de Pythagore de Diogène Laërce*. Germany: Georg Olms, 1922.
13. Detienne, Marcel. *Dionysos mis à mort*. Gallimard, 2015.
14. D'Hooghvorst, Emmanuel. *Ensayo sobre el Arte de la Alquimia*. Barcelona: Biblioteca Esotérica, 1980.
15. D'Olivet, Fabre. *Les vers dorés de Pythagore*. Paris: Niclaus, 1813.
16. *El Dhammapada. Camino de perfección*. Mexico: Editorial Diana, 1976.
17. Eliade, Mircea. *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*. México: Fondo de cultura económica, 1976.
18. —. *Historia de las creencias y las ideas religiosas II. De Gautama Buda al triunfo del cristianismo*. Ed. Paidós. Barcelona, 1999.
19. —. *Le sacré et le profane*. Sarthe: Gallimard, 2004.
20. *Encyclopédie sur la mort. Héraclite*. 2012.
<<http://agora.qc.ca/thematiques/mort/dossiers/heraclite>>.
21. Escuela. «Actas de Escuela 2006-2010.» s.f.
22. —. «Apertura y objetivos de Escuela.» 1975.

23. —. «Apuntes completos de Escuela.» s.f.
24. —. «Comunicación de Escuela.» 1973.
25. —. *Cuadernos de Escuela*. Santiago de Chile: Trasmutación, 1973.
26. —. «Las cuatro Disciplinas.» Documento de Escuela, s.f.
27. Eunape de Sardes. *Vie des philosophes et des sophistes*. Trad. Stéphane de Rouville. Paris: Rouquette, 1879.
28. Gobert, M. H. *Les nombres sacrés et l'origine des religions*. Évreux: Éditions Stock, 1982.
29. Granella, Francisco. *Investigación de Campo. Raíces de la Disciplina Energética. India y contrafuertes del Himalaya*. Punta de Vacas, 2005.
30. Hernández de la Fuente, David. *Vidas de Pitágoras*. Girona: Atalanta, 2011.
31. Hesíodo. *Trabajos y días*. Trad. Aurelio Pérez J. y Alfonso Martínez D. Madrid: GREDOS, 1978.
32. Horacio. *Odas*. Madrid: Alejandro Gomez Fuentenebro, 1847.
33. Jámblico. *Sobre los misterios egipcios*. Madrid: Gredos, 1997.
34. —. *Vida pitagórica. Protréptico*. Madrid: Gredos, 2003.
35. Jamblique. *Traité de l'âme - Les Ennéades de Plotin*. Vol. 2. Paris: Hachette, 1859.
36. *La Filocalia de la oración de Jesús*. Buenos Aires: Editorial LUMEN, 1996.
37. Laercio, Diogenes. *Los diez libros de Diógenes Laercio sobre las vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*. Ed. Imprenta Real. Trad. D. Josef Ortiz y Sanz. 1792.
38. Lain Entralgo, Pedro. *Sobre la amistad*. Madrid: Espasa Calpe, 1986.
39. López-Baralt, Luce. *Teresa de Jesús y el Islam: el símil de los siete castillos concéntricos del alma*. 2015.
40. *Majjhima Nikaya. Los Sermones Medios del Buddha*. Versión digital, 2004.
41. Mallinger, Jean. *Pythagore et les mystères*. Lille: F. Planquart, 1974.
42. Maréchal, Pierre-Sylvain. *Voyages de Pythagore en Egypte, dans la Chaldée, dans l'Inde, en Crète, à Sparte, en Sicile... suivis de ses lois politiques et morales*. Vol. 5. Paris: Déterville, An VII du calendrier républicain (1798-1799).
43. Mirandola, Giovanni Pico della. *Del Ente y el Uno*. RLull digital, s.f.
44. —. *Discurso sobre la dignidad del hombre*. Buenos Aires: Ediciones Winograd, 2008.
45. *Normas y Ceremonial de La Comunidad*. Madrid, 1980.
46. Ortega y Gasset, José. *Origen y epílogo de la filosofía*. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1960.
47. Paricio, Pilar. «Estudio sobre las moradas del castillo interior.» Barcelona, 2014.
48. Philostrate. *Apollonius de Tyane, sa vie, ses voyages, ses prodiges. Et ses lettres*. Paris: Didier et Compagnie Libraires-Éditeurs, 1862.
49. Platon. *Charmides ou De la sagesse*. Trad. Victor Cousin. Paris: Rey et Behatte, 1851.

50. Platón. *Cratilo o Del lenguaje*. Trad. Patricio de Azcárate. Madrid: Medina y Navarro, 1871.
51. Platon. *Cratyle ou De la propriété des noms*. Trad. Victor Cousin. Paris: Rey et Gravier, 1837.
52. Platón. *Critón o el deber*. Trad. Patricio de Azcárate. Madrid: Medina y Navarro, 1871.
53. —. *El Banquete*. Trad. Patricio de Azcárate. Madrid: Medina y Navarro, 1871.
54. —. *El primer Alcibiades o De la naturaleza humana*. Trad. Patricio de Azcárate. Madrid: Medina y Navarro, 1871.
55. —. *Fedro o de la belleza*. Trad. Patricio de Azcárate. Madrid: Medina y Navarro, 1871.
56. —. *Filebo, Timeo, Critias*. Madrid: Editorial Gredos, 1992.
57. Platon. *Ion ou Sur l'Illade*. Dijon: Gallimard, 1982.
58. —. *La République*. Trad. Victor Cousin. Paris: Rey et Gravier, 1834.
59. —. *Le banquet ou De l'amour*. Dijon: Bibliothèque de la Pléiade - Gallimard, 1982.
60. —. *Premier Alcibiade*. Trad. Victor Cousin. Paris: Rey et Behatte, 1851.
61. «Primera exposición de Religión Interior.» Valdivia, 1972.
62. Puleda, Salvatore. «Apuntes de charla con Silo sobre la muerte.» 1983.
63. —. *Las organizaciones monásticas en la historia*. Madrid: Ediciones León Alado, 2015.
64. —. *Un Humanista Contemporáneo*. Santiago: Virtual Ediciones, 2002.
65. Rubio, Susana. *Apolonio de Tiana. Filósofo místico neo-pitagórico*. Parques de Estudio y reflexión Los Manantiales, 2013.
66. Saint-Michel, Leonard. *Pythagore. Les vers d'Or*. Bourges: Marcel Boin, 1948.
67. Schuré, Edouard. *Les grands initiés : esquisse de l'histoire secrète des religions*. 61. Paris: Librairie académique Perrin, 1961.
68. Silo. *Anexos a El Mensaje de Silo*. Santiago: Autoedición, 2001.
69. —. *Apuntes de psicología*. Rosario: Ulrica, 2010.
70. —. *Canarias 78*. Madrid: Ediciones León Alado, s.f.
71. —. «Carta de Silo a Karen.» 2003.
72. —. *Cartas a mis amigos*. Madrid: Ediciones León Alado, 2013.
73. —. *Charlas de Silo con Mensajeros - 2002 a 2010 (recopilación)*. Madrid: Ediciones León Alado, 2016.
74. —. *Comentarios a El Mensaje de Silo*. Punta de Vacas: Centro de Estudios, 2009.
75. —. *Comentarios de Silo sobre El alma o doble, Espíritu y Centro de gravedad. Recopilación: Andrés Koryzma*. Madrid: Ediciones León Alado, 2016.
76. —. *Comentarios de Silo sobre el Guía interno y sobre Experiencias guiadas. Recopilación: Andrés Koryzma*. Madrid: Ediciones León Alado, 2017.

77. —. *Comentarios de Silo sobre Intencionalidad e Intención. Recopilación: Andrés Koryzma.* Madrid: Ediciones León Alado, 2017.
78. —. *Comentarios de Silo sobre La atención. Recopilación: Andrés Koryzma.* Madrid: Ediciones León Alado, 2017.
79. —. *Comentarios de Silo sobre la Finitud y la muerte. Recopilación: Andrés Koryzma.* Madrid: Ediciones León Alado, 2016.
80. —. «Conferencias sobre meditación trascendental.» Buenos Aires, 1972.
81. —. *El día del león alado.* Madrid: Ediciones León Alado, 2013.
82. —. *El libro de Plata.* 1968.
83. —. *El Mensaje de Silo.* Madrid: EDAF, 2008.
84. —. *Fundamentos del pensar. La forma pura.* Madrid: Ediciones León Alado, 2019.
85. —. *Habla Silo.* Madrid: Ediciones León Alado, 2013.
86. —. *Humanizar la tierra.* Madrid: Ediciones León Alado, 2013.
87. —. «Microcosmos-Macrocosmos.» 1961.
88. —. *Mitos Raíces Universales (1991).* Madrid: Ediciones León Alado, 2014.
89. —. *Palabras de Silo el 4 de mayo 2004.* 2004. <www.silo.net>.
90. —. *Palabras de Silo el 4 de mayo 2005.* 2005. <www.silo.net>.
91. —. *Silo a cielo abierto. Silo in the open air.* Madrid: Ediciones León Alado, 2014.
92. —. «Visita de Silo a la Salita de Peñalolén.» Santiago, 2005.
<https://www.youtube.com/watch?v=feHghyusi_o>.
93. Tierno, Patricio. *La justicia y los antiguos griegos.* Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, 2012.
94. Uzielli, Mariana. «Antecedentes de la disciplina morfológica.» Punta de Vacas, 2012.
95. —. «Notas sobre la Disciplina Formal.» Punta de Vacas, 2017.
96. Vernant, Jean Pierre. *Du mythe à la raison: La formation de la pensée positive dans la Grèce archaïque.* EHESS. Annales. Histoire, Sciences Sociales, 12e Année, No. 2 (Apr. - Jun.), 1957.